

**UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA**  
**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**  
**DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL**  
**Tesis Licenciatura en Trabajo Social**

**¿Qué es eso que llaman modo de vida?  
Aportes para su de-construcción**

**Mariana Delbracio Bentancor**

**Tutor: Laura Vencinday**

**2012**

# - Índice -

<b>Presentación</b> .....	1
<b>Capítulo 1 - ¿Por qué es difusa la categoría modo de vida?</b> .....	4
1.1 ¿Cómo se entiende el modo de vida desde distintas disciplinas del campo social?.....	5
• Modo de vida desde la Salud.....	5
• Psicología y modo de vida.....	6
• Modo de vida y Antropología.....	7
• Geografía Humana y modo de vida.....	8
• Modo de vida y Arqueología.....	8
1.2 Aproximaciones históricas a la construcción de la categoría modo de vida en Ciencias Sociales.....	10
• Perspectiva Crítica.....	10
• La Sociología de Georg Simmel.....	14
• La Escuela de Chicago.....	15
• Los aportes de Jean Rémy y Liliane Voyé.....	18
<b>Capítulo 2- ¿Qué relación existe entre estilo de vida y modo de vida?</b> .....	20
2.1 Sobre el surgimiento del concepto estilo de vida.....	21
2.2 Avanzando en los significados del concepto estilo de vida.....	22
2.3 Modo y estilo de vida como conceptos diferentes.....	24
2.4 Incertidumbres.....	27
<b>Capítulo 3 - ¿Desde qué perspectivas teóricas se estudia el tema modo de vida?</b> .....	29
3.1 “De la vida cotidiana a los modos de vida” – un estudio sobre los fundamentos de la investigación efectuada por Alicia Lindón Villoria.....	30
• Encuadre de la Investigación.....	31
• Perspectiva Seleccionada.....	32
• Construcción del concepto modo de vida.....	34

3.2 “Modos de vida y mundialización del capitalismo” – un estudio de los fundamentos de la investigación desarrollada por Mónica De Martino Bermúdez.....	40
• Encuadre de la Investigación.....	40
• Perspectiva Seleccionada.....	42
• Construcción de la categoría modo de vida.....	44
3.3 Comparación de enfoques.....	49

**Capítulo 4 - Reflexiones Finales: Aportes de la categoría modo de vida para el análisis social.....** 52

4.1 Del nexo entre los aspectos microsociales y macrosociales.....	53
4.2 De la importancia del trabajo como dimensión del modo de vida.....	54
4.3 De las regularidades y de las contingencias.....	55
4.4 De la polisemia del concepto modo de vida y sus recaudos para las Ciencias Sociales y el Trabajo Social.....	56
4.5 De posibles estudios a futuro.....	59

**Bibliografía.....** 62

**Anexos.....** 68

- Anexo 1 – Breve caracterización de Valle de Chalco..... 68
- Anexo 2 - Breve caracterización de la Industria de la Vestimenta y las trabajadoras vinculadas y desvinculadas a la misma..... 70

## **Presentación**

El presente trabajo, surge en el marco de la realización de la Monografía Final de Grado de la Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad de la República.

*¿Qué es eso que llaman modo de vida?* se centra en problematizar algunos aspectos en relación a una categoría cuyo uso es de carácter cada vez más frecuente en el campo de las Ciencias Sociales en general y particularmente en Trabajo Social.

Desde hace algunos años en el Trabajo Social uruguayo, el tema modo de vida, comenzó a constituirse en foco de interés. No obstante, son escasas las producciones académicas que, hasta el momento, se han elaborado sobre esta temática.

Tomando en cuenta lo anterior, este estudio pretende ser de carácter introductorio y exploratorio, en el cual se privilegiará como estrategia metodológica la técnica de revisión bibliográfica, de forma de contemplar diferentes usos y sentidos en relación al objeto de estudio seleccionado.

Si bien, como se mencionaba, la monografía es de carácter teórico, el interés por el abordaje de esta temática se origina en el año 2003, en el marco de la asignatura Metodología de la Intervención Profesional III ((MIP III), específicamente durante el acompañamiento realizado a una familia oriunda de la zona de Tres Ombúes. Interés que se fue reafirmando en distintas experiencias de trabajo con familias a nivel comunitario.

Los objetivos que orientan el desarrollo del trabajo monográfico consisten en:

### Objetivo general:

Aportar a la reflexión teórica en torno a la construcción de la categoría modos de vida, como insumo para la investigación y el análisis de nuestras prácticas en Trabajo Social.

Objetivos específicos

1- Identificar tensiones que conllevan a que la categoría modo de vida se conciba como una “noción de carácter difuso” en algunos casos y, en otros, como categoría autónoma de una teoría más general.

2- Problematizar la relación existente entre las categorías modo de vida y estilo de vida.

3- Realizar un abordaje de la categoría modo de vida desde dos perspectivas diferentes: la Fenomenología y la Sociología Crítica.

4- Evaluar los aportes de la categoría modo de vida para el análisis social

La estructura del trabajo se divide en cuatro capítulos:

En el primer capítulo se realiza una aproximación al tratamiento del tema recuperando distintas formas del uso de la categoría modo de vida en algunos campos vinculados a las Ciencias Sociales y Humanas. También, se incorporan algunas perspectivas teóricas que en la historia de las Ciencias Sociales han abordado este tema.

El segundo capítulo versa sobre la relación existente entre los conceptos modo de vida y estilo de vida. Al respecto, partimos de la base que el término modo de vida, constituye una expresión que frecuentemente se la vincula o se la utiliza indiferenciadamente como estilo de vida.

Primeramente, buscamos acercarnos al concepto estilo de vida, enfatizando elementos referidos a su surgimiento y significados, para luego plantear ciertas diferencias que algunos autores visualizan entre modo y estilo de vida. Posteriormente, se exponen una serie de atributos característicos de ambos conceptos, que en lugar de clarificar, complejizan la construcción de la categoría modo de vida.

En el tercer capítulo, se efectúa un abordaje de dos perspectivas teóricas diferentes, la Fenomenología y la Sociología Crítica, en referencia al tema modo de vida, a través del análisis de los fundamentos teóricos contenidos en dos investigaciones desarrolladas por dos autoras latinoamericanas (Mónica De Martino Bermúdez y Alicia Lindón Villoria). Nuestro interés en este capítulo reside en poder observar la construcción que cada autora realiza de la categoría modo de vida en el marco de la perspectiva teórica elegida.

Finalmente, en el capítulo cuatro se presentan un conjunto de reflexiones mediante las cuales se busca resaltar las ideas principales que fueron desarrolladas a lo largo de este trabajo. Asimismo, se dará énfasis a los aportes más significativos que entendemos, posee la categoría modo de vida, con el objetivo de manifestar sus potencialidades para su uso en Ciencias Sociales y fundamentalmente en Trabajo Social. También se esbozan posibles estudios a futuro referidos al tema elegido.

## **CAPÍTULO 1 - ¿Por qué es difusa la categoría modo de vida?**

Una de las complejidades encontradas inicialmente al abordar el tema modo de vida, refiere a los distintos usos que se le otorgan. Modo de vida es definido desde el sentido común, desde distintas disciplinas, y particularmente desde las Ciencias Sociales. Es decir, que el mismo, resulta ser un término que comúnmente escuchamos nombrar, leer, e incluso utilizar como parte de nuestro lenguaje, ya sea en conversaciones en nuestra vida cotidiana, en el mundo de la academia o en distintos discursos y proclamaciones. Estas cuestiones, hacen que el concepto, se nos presente como una noción difusa teniendo en cuenta los distintos sentidos en los que el mismo es empleado.

Como expresa Salvador Juan (1994) el modo de vida constituye una noción trivial. Su sentido siempre es sugerido y raramente es definido. El modo de vida, como una de las nociones más utilizadas en sociología ocupa un lugar común. Por un lado, como forma estereotipada que utilizan los investigadores, los abogados y los tecnócratas desde diferentes perspectivas y por otro, como expresión utilizada en trabajos muy heterogéneos elaborados desde el Estado, desde un Plan o desde distintos organismos desde los cuales se promueven aproximaciones diversas y en ocasiones contradictorias (Juan, 1994:13).

Durante la búsqueda de definiciones en distintos diccionarios sobre este término, la única hallada fue la siguiente:

*“Estilo de vida, forma de vida o modo de vida: son expresiones que se designan, de una manera genérica, al estilo, forma o modo en que se entiende la vida; no tanto en el sentido de una particular concepción del mundo (poco menos que una ideología - aunque sea esa a veces la intención del que aplica las expresión, cuando se extiende a la totalidad de la cultura y el arte) como en el de una identidad, una idiosincrasia o un carácter, particular o de grupo (nacional, regional, local, generacional de clase, subcultural), expresado en todos o en cualquiera de los ámbitos del comportamiento (trabajo, ocio, sexo, alimentación, indumentaria, etc.), fundamentalmente en las costumbres o la vida cotidiana, pero también en la vivienda y el urbanismo, en la relación con los objetos y la posesión de bienes, en la relación con el entorno o en las relaciones interpersonales”* (Colaboradores de Wikipedia, 2012: s/n - online).

Aquí, se plantea de forma muy general la referencia al concepto modo de vida como la forma en que las personas viven y que se despliega en distintos ámbitos del espacio social: la vivienda, el trabajo, el tiempo libre, la posesión de bienes, las relaciones con otras personas, entre otros. Más que una conceptualización, podría plantearse que esta definición se limita a listar distintos ámbitos o dimensiones en las que el modo de vida se expresa. Sobre esto último, se corre el riesgo de incluir todo aquello que nos parezca que debe contemplar este concepto, sumado al hecho de la imprecisión que la misma definición da cuenta al tomar como sinónimas las expresiones “modo de vida”, “estilo de vida” y “forma de vida”. ¿Significan lo mismo estas expresiones?

### **1.1 - ¿Cómo se entiende el modo de vida en distintas disciplinas del campo social?**

Otro de los aspectos de interés en relación al empleo del término modo de vida es la dispar utilización que del mismo se realiza en distintas disciplinas del campo social. En algunos casos, se lo utiliza como soporte a una investigación, a una sistematización de una práctica concreta o como parte del marco teórico de un proyecto de investigación. En otros, se encuentra enmarcado en contextos más amplios, buscándose avanzar en su conceptualización.

A continuación, se describen algunos ejemplos de su utilización en diferentes campos vinculados a las Ciencias Sociales y Humanas. Este análisis no pretende ser exhaustivo, sino que su cometido principal consiste en mapear los distintos usos sociales que dentro de la reflexión académica se le atribuyen a la categoría modo de vida.

- **Modo de vida desde la salud<sup>1</sup>**

En el campo de la salud se lo vincula y se lo aborda en relación a conceptos tales como factores de riesgo, condiciones de vida, hábitos saludables, ciertas

---

<sup>1</sup> Al respecto, es importante aclarar que la salud no es considerada una disciplina, sino un campo donde profesiones de diversos orígenes disciplinares procuran comprender los procesos de salud – enfermedad. Es desde ese lugar que los agentes del campo de la salud se acercan al uso de la categoría modo de vida.

enfermedades crónicas (como ser el caso de la diabetes, la hipertensión, el HIV) y se estudia y profundiza su incidencia en la salud de las personas<sup>2</sup>.

Espinosa González (2004) retoma a Álvarez Síntesis para afirmar que *“los conceptos de modo y estilos de vida comienzan a ser objeto de las ciencias médicas en la segunda mitad del siglo XX, a partir del redimensionamiento del concepto de salud y por lo tanto, de los determinantes de la salud. Estos conceptos han contribuido a la mejor comprensión y operacionalización de los elementos no biológicos que intervienen en el proceso salud-enfermedad y que son parte integrante de la medicina social característica de nuestro siglo”* (Espinosa González, 2004: s/n online).

Así, el modo de vida sería el reflejo del *“sistema en el que se desarrolla la vida del hombre en interacción con la sociedad, así como toda la actividad que pueda incidir en su salud”* (González Pérez et al, 1990: 95).

En esta línea, y avanzando en la construcción entre salud y modo de vida, Almeida Filho propone que esa relación pasa necesariamente por una semiología y una pragmática de los procesos de la tríada salud-enfermedad-cuidado. En este sentido, el concepto modo de vida, no implica solamente el estudio de las conductas individuales ante la salud, sino que también se incluyen dimensiones sociohistóricas, la dinámica de las relaciones sociales de producción y de las clases sociales, contemplando a su vez elementos simbólicos de la vida cotidiana. (Almeida Filho, 2004:882).

- **Psicología y modo de vida**

En el ámbito psicológico, frecuentemente encontramos el concepto modo de vida referido a aspectos emocionales y cómo éste influye en el plano de la personalidad del individuo.

---

<sup>2</sup> Encontramos títulos como por ejemplo: *“Dialética do modo de vida de portadores de hipertensão arterial: o objetivo e subjetivo”*; *“O significado da mudança no modo de vida da pessoa com estomia intestinal definitiva”*; *“Cambios del modo y estilo de vida; su influencia en el proceso salud-enfermedad”*; *“Salud Sexual y Reproductiva en Estudiantes Universitarios. ¿Modo y Estilo de Vida Saludables? Un diagnóstico”*; *“Primera conferencia ministerial mundial sobre modos de vida sanos y control de las enfermedades no transmisibles”*; *“O modo de vida e a saúde mental de mulheres de baixa renda”*, entre otros.

*“El concepto de modo de vida revela el carácter del nexo que existe entre la personalidad y el individuo como parte del sistema socioeconómico dominante. Se incluyen en esta categoría elementos como el trabajo, el uso del tiempo libre, las actividades domésticas, las relaciones familiares, la actividad social, la participación cultural, las relaciones sociales típicas entre los individuos, las condiciones de vida, las normas de conducta, costumbres, hábitos y tradiciones”* (Guerrero et al, 2000: 172).

También se lo vincula a conceptos como “bienestar” y “calidad de vida”, de estrecha relación en materia de satisfacción personal, particularmente en el trabajo. *“La actividad laboral es una de las actividades vitales del modo de vida, es mediante el trabajo que el hombre puede realizar sus aspiraciones profesionales, su actividad productiva. La satisfacción laboral tiene un papel esencial en el bienestar psicológico del adulto, por lo tanto en su salud”* (Guerrero et al, 2000:174).

Para Herrera Santi (2000) a raíz de las actividades que desarrollan los sujetos, el modo de vida supone por un lado, un modo de obrar, y por otro un modo de pensar, *“expresado en la escala de normas y valores que rigen su conducta”* (Herrera Santi, 2000: 200).

- **Modo de vida y Antropología**

Desde la antropología se maneja la expresión modo de vida, para hacer referencia efectivamente a la forma en la que las personas viven, así como a la forma de valorarla. *“El sujeto social construye una significación del lugar que le otorga identidad y le permite arraigarse en él”* (Guitian, 2006: 243).

La autora ejemplifica este concepto expresando que *“la diferencia entre recorrer la ciudad en metro o hacerlo en las pequeñas busetas atestadas de gente que van por las calles y avenidas, no es sólo cuestión de superficie y subterráneo, es un asunto de modo de vida y de apreciación e interpretación del lugar donde se vive la cotidianidad...”* (Guitian, 2006: 243).

También, modo de vida puede considerarse como uno de los significados que se le atribuyen al concepto de cultura (Featherstone, 1995:135). En palabras de Mintz, la cultura significa el *“modo de vida particular de un grupo definido”* (Mintz, 2009:230).

- **Geografía humana y modo de vida**

En el caso de la Geografía Humana, este concepto comenzó a utilizarse vinculado a la búsqueda de adaptación de un grupo (una tribu) a distintos medios (montañas, ártico, entre otros), si bien se aclara que el medio no impone cual sería el modo de vida. *“Dos civilizaciones sucesivas que han vivido en un mismo medio han implantado modos de vida diferentes”* (Derrau, 1969: 124-125).

En sociedades poco complejas (sin gran diferenciación social o profesional) el modo de vida es definido como el *“conjunto de actividades mediante las cuales, el grupo que las practica asegura su existencia: la pesca, la caza, la recolección, la agricultura sedentaria y la vida pastoril son diferentes tipos de modo de vida o se integran en otros modos de vida complejos (ejemplo agricultura sedentaria con vida pastoril)”* (Derrau, 1969: 123).

Este concepto comprende ciertos elementos: instrumentos (tipos de arado, de noria o redes de pescar), métodos (transplante de arroz, cultivo sobre cenizas, entre otros), elementos sociales (vínculos creados por una comunidad de trabajo), elementos espirituales (sortilegios) (Derrau, 1969: 123).

Con la revolución industrial, el concepto modo de vida se ha visto modificado, cambiándose el punto de vista que se mantenía desde la geografía tradicional, abandonándose la concepción sobre la cual el medio físico es el principal aspecto explicativo. *“No hemos de estudiar únicamente la agricultura, sino también la banca, la bolsa de valores, la sociedad anónima o la oficina planificadora... El modo de vida es la respuesta del grupo a la organización económica y social que le es impuesta o que él mismo se impone”* (Derrau, 1969: 129).

En sociedades más complejas, la conceptualización sobre el modo de vida evoluciona, pasando a ser entendida desde la Geografía Humana como *“el haz de lazos que vincula un grupo, por una parte, a un sistema económico y social de producción y, por otra, a su base espacial”* (Derrau, 1969: 131).

- **Modo de vida y Arqueología**

En Arqueología, especialmente la Arqueología Social, autores vinculados al pensamiento marxista, han avanzado en la construcción del modo de vida como

parte de un sistema de categorías con el objetivo de estudiar a la sociedad como “totalidad concreta” (Vargas; Sanoja, 1999: 63).

Modo de vida, junto a las categorías “formación socioeconómica”, “modo de producción”, “modo de trabajo”, “cultura” y la “vida de cada día”, forman, según esta línea de análisis, una secuencia para la explicación de la historia que sería admisible para distintos tiempos y lugares (Vargas; Sanoja, 1999: 64)<sup>3</sup>.

Para Bate (1989) el modo de vida como categoría, “expresa las mediaciones objetivas entre las regularidades formalizadas a través de las categorías de formación económico-social y cultura”. Lo define como un “eslabón intermedio” dado que se manifiesta como fenómeno en el plano cultural, expresando al mismo tiempo la esencia de la formación social, y “lo particular que da cuenta de las transiciones entre lo general y lo singular” (Bate, 1989: 129).

Por otra parte, Vargas entiende que cuando se definen los modos de vida al interior de una formación social, se procede a reconocer la existencia de formas específicas en las que se organiza la actividad, los ritmos en los que se produce la estructuración social, y el cumplimiento de leyes que tienen vigencia dentro de dicha formación.

Para su conceptualización se basa en contemplar:

- *La totalidad del proceso productivo, integrado por los medios de producción (medios de trabajo, objetos de trabajo)*
- *Procesos de distribución y cambio, sistemas de repartición de lo producido, de los medios de producción y de la fuerza productiva en los diferentes renglones de la producción, así como intercambio de productos acabados para el consumo inmediato.*
- *Elementos de la conciencia social* (Vargas, 1990: 63-64).

---

<sup>3</sup> La “formación socioeconómica” explica procesos más generales, aquellos que constituyen un factor causal importante en la determinación de realidad social. El “modo de producción” representa la esfera de la producción económica de la vida material, determinando el todo social dentro de una formación socioeconómica dada. El “modo del trabajo”, se centra en explicar las maneras particulares y concretas en las cuales el modo de producción se expresa. La “cultura” es la expresión fenomenológica singular del contenido fundamental de la formación socioeconómica y formaliza el nexo entre los procesos generales del desarrollo de una formación socioeconómica dada y sus expresiones fenomenológicas. La “vida de cada día” es definida como la praxis del modo de vida, es la expresión las particularidades animadas por la conciencia social, donde la materialidad cotidiana de la vida social es objetivada (Vargas-Sanoja, 1999: 63-64)

Según lo expuesto, cabe recalcar nuevamente que el concepto modo de vida no sólo no es privativo del sentido común, sino que tampoco es patrimonio exclusivo de las Ciencias Sociales. Esto confirma nuevamente la complejidad que reviste su abordaje dada la multiplicidad de sentidos que se le confieren desde diversos ámbitos.

## **1.2 - Aproximaciones históricas a la construcción de la categoría modo de vida en Ciencias Sociales**

Remitiéndonos a la producción de conocimientos en Ciencias Sociales, el tratamiento del tema modo de vida, ha sido estudiado desde diversos ángulos siendo a su vez asociado a distintos temas.

Por ejemplo Souza Lobo (1992) realiza una recuperación del concepto centrado en las clases trabajadoras, identificando diferentes líneas temáticas. Aquellas vinculadas a las condiciones de vida de los trabajadores, aquellas asociadas a la vida cotidiana, otras cuyo interés se encuentra enmarcado en los procesos de producción de los objetos urbanos o estudios vinculados a las prácticas productivas y reproductivas desde una perspectiva de género.

En esta oportunidad, optamos por recuperar los aportes de la denominada Perspectiva Crítica, de la Sociología de Georg Simmel, de Robert Park y Louis Wirth como representantes de la Escuela de Chicago y de autores más contemporáneos como Rémy y Voyé, dada la relevancia para la comprensión de nuestro objeto de estudio, considerando los límites en los que se encuentra enmarcado nuestro trabajo.

- **Perspectiva Crítica**

Para Almeida Filho, *“el concepto de modo de vida se articula orgánicamente a la estructura inacabada de la teoría social marxista, habiendo sido desde el inicio utilizado (pero no suficientemente elaborado) para enfocar las prácticas sociales cotidianas”* (Almeida Filho, 2000: 157).

Una de las líneas que podemos identificar como precursoras en las cuales se hace referencia al tema modo de vida, la encontramos en los planteamientos que realizan Marx y Engels en la *Ideología Alemana*:

*“El modo como los hombres producen sus medios de vida depende, ante todo, de la naturaleza misma de los medios de vida con que se encuentran y que se trata de reproducir. Este modo de producción no debe considerarse solamente en cuanto es la reproducción de la existencia física de los individuos. Es ya, más bien, un determinado modo de la actividad de estos individuos, un determinado modo de manifestar su vida, un determinado modo de vida de los mismos”* (Marx; Engels, 1985 [1845-1846]:15).

Aquí, el concepto modo de vida, se vincula estrechamente a aspectos socioeconómicos y sociopolíticos. Los hombres producen y reproducen sus medios de vida, en el trabajo, en su familia, en distintas relaciones sociales que entablan con el mercado, con el Estado, en determinadas condiciones que ya vienen dadas (“condiciones de vida”).

Desde esta perspectiva, *“la organización social y el Estado brotan constantemente del proceso de vida de determinados individuos; pero de estos individuos, no como puedan presentarse ante la imaginación propia y ajena, sino tal y como realmente son: es decir, tal y como desarrollan sus actividades bajo determinados límites, premisas y condiciones materiales, independientes de su voluntad”* (Marx; Engels, 1985 [1845-1846]:25).

La importancia de las categorías trabajo, familia, producción y reproducción son esenciales para comprender el modo de vida. Según lo manifiesta Engels, *“...el factor decisivo en la historia es, en fin de cuentas, la producción y la reproducción de la vida inmediata. Pero esta producción y reproducción son de dos clases. De una parte, la producción de medios de existencia, de productos alimenticios, de ropa, de vivienda y de los instrumentos que para producir todo eso se necesitan; de otra parte, la producción del hombre mismo, la continuación de la especie. El orden social en que viven los hombres en una época o en un país dados, está condicionado por esas dos especies de producción: por el grado de desarrollo del trabajo, de una parte, y de la familia, de la otra. Cuanto menos desarrollado está el trabajo, más restringida es la cantidad de sus productos y, por consiguiente, la riqueza de la sociedad, con tanta mayor fuerza se manifiesta la influencia dominante de los lazos de parentesco sobre el régimen social”* (Engels, 2006 [1884]:11).

Vinculado a lo anteriormente expuesto, Almeida Filho (2000), recupera a Kelle y Kovalzón quienes expresan que las características que distinguen al modo de vida en

cada sociedad, dependen del grado de producción, de la cultura y de las diferencias de clase. En este sentido, los rasgos del modo de vida se ven condicionados por características de orden nacional, geográficas y tradiciones históricas que influyen en él (Almeida Filho, 2000: 161).

Agnes Heller, es otra de las autoras que aborda indirectamente el tema modo de vida, desde una perspectiva crítica. A través de sus análisis sobre la vida cotidiana, pone de manifiesto la importancia en la cual los individuos, nacen, crecen y se desarrollan bajo determinadas condiciones.

*“Todo hombre al nacer se encuentra en un mundo ya existente, independientemente de él. Este mundo se le presenta ya constituido y aquí él debe conservarse y dar prueba de su capacidad vital. El particular nace en condiciones sociales concretas, en sistemas concretos de expectativas, dentro de instituciones concretas. Ante todo debe aprender a usar las cosas, apropiarse de los sistemas de usos y de los sistemas de expectativas, esto es, debe conservarse exactamente en el modo necesario posible en una época determinada en el ámbito de un estrato social dado”* (Heller, 2002 [1970]: 41-42).

También realiza hincapié en el carácter de cierta rigidez y permanencia como aspectos esenciales del modo de vida (Heller, 1985[1970]: 71).

*“En el Ámbito de una determinada fase de la vida el conjunto (el sistema, la estructura) de las actividades cotidianas está caracterizado por una continuidad absoluta, es decir, tiene lugar precisamente cada día. Este constituye el fundamento respectivo del modo de vida de los particulares”* (Heller, 2002[1970]: 45).

Bertaux (2000 [1983]), continuando de alguna forma esta línea de análisis sobre la vida cotidiana, efectúa diversos aportes a la construcción del concepto. Para él, el modo de vida, constituye la estructura a través del cual puede ser estudiada la vida cotidiana.

El autor define a los modos de vida, como *“modos de organización de la reproducción o más bien de la producción familiar de energías humanas”* (Bertaux, 2000 [1983]: s/n).

Tomando como base esta definición, elabora una tipología<sup>4</sup> de modos de vida, en función de la relación entre necesidades y recursos disponibles por parte de las familias.

A su vez, coincide con el planteo de Heller (1985 [1970], 2002[1970]) acerca de la permanencia de los modos de vida, los cuales *“en tanto determinados por necesidades materiales y no por aspiraciones en la expresión de status, son estructuras estables: no se pueden cambiar de un día para el otro”* (Bertaux, 2000 [1983]: s/n).

Incorpora también en sus reflexiones el concepto de “movilización” y cómo éste influye en la construcción de un determinado modo de vida (movilizaciones profesionales, movilización referida a los niños, movilización en relación a la vivienda).

*“La vivienda, y, con mayor generalidad el marco de vida (por ejemplo ciudad o suburbio, otros) constituyen medios de producción de energías humanas, y ante todo de las de los niños. Su socialización será diferente según el tipo de barrio y vivienda en que se críen, también el acceso a los aparatos de producción antroponómica colectiva (escuelas, lugares de recreación)”* (Bertaux, 2000 [1983]: s/n).

En síntesis, podemos plantear que la Perspectiva Crítica nos acerca al modo de vida en tanto categoría que permite comprender los procesos mediante los cuales las familias producen y reproducen su existencia en determinadas condiciones.

Producción y reproducción que se desarrolla a su vez en la estructura social y que

---

<sup>4</sup> Plantea 7 situaciones:

- 1)- Familias con recursos muy inferiores a necesidades (miseria),
- 2)- Familias que sólo aseguran la satisfacción de necesidades primarias (pobreza),
- 3)- Familias que se acercan al equilibrio entre recursos y necesidades, pero no alcanzan todavía (penuria),
- 4)- Familias cuyos recursos y necesidades se encuentran en equilibrio (equilibrio).

Posteriormente esboza tres situaciones en las cuales los recursos superan a las necesidades posibilitándose la acumulación.

- 5)- Familias que utilizan sus recursos en la acumulación de bienes, tierras, casas (patrimonio).
- 6)- Familias cuya acumulación se basa en los de medios de producción (capital).
- 7)- Familias que transforman el capital, en un elemento de influencia en plano regional y nacional (poderío) (Bertaux, 2000 [1983]: s/n).

repercute en distintas esferas de la vida (laboral, institucional, política, económica, cultural, social) influyendo de diversas formas en las familias, ya sea en las posibilidades de transformación o de permanencia de sus modos de vida.

- **La sociología de Georg Simmel**

El concepto modo de vida, ha sido fuente de tratamiento en relación a la conformación de las ciudades modernas, es decir en tanto concepto vinculado a lo urbano.

Simmel, en su texto *La Metrópolis y la Vida Mental* (2002 [1903]), teniendo como pretensión manifiesta la de identificar en qué consisten los problemas de la vida moderna en las grandes ciudades, expone una serie de elementos en relación a los individuos que en ellas habitan. Algunos de ellos serán retomados posteriormente por otros pensadores para la elaboración del concepto “modo de vida urbano”.

Uno de los problemas que el autor considera fundamental es la “*pretensión del individuo de conservar la autonomía y peculiaridad de su existencia frente a la prepotencia de la sociedad, de lo históricamente heredado, de la cultura externa y de la técnica de la vida*” (2002 [1903]: 388).

En esa pretensión, que el autor ve como problemática, elabora una serie de características del individuo que habita en esas “grandes urbes”.

Producto del crecimiento de la población, con el correspondiente advenimiento de servicios, mediados por la economía (destacándose especialmente la importancia del dinero como medio para satisfacer sus necesidades), el habitante de la gran ciudad adopta una “lógica racional” y “calculística”, a diferencia del individuo que vive en un centro más pequeño (pueblo, aldea) quien se mueve por una lógica de carácter fundamentalmente emotivo.

Esta lógica racional, característica de los individuos que forman parte de los grandes centros poblados, es usada como un mecanismo de defensa frente a las imposiciones que la gran ciudad procura instaurar en ellos “*en una interacción tan estrecha con la economía monetaria, la cual domina en las grandes ciudades y ha eliminado aquí los últimos restos de la producción propia y del intercambio inmediato de mercancías...*” (2002 [1903]: 391).

De esa forma, el individuo pone el acento en lo que Simmel llama la “distancia social” (distancia afectiva) para poder competir con otros individuos en su lucha por la sobrevivencia, por lograr el éxito. Distancia social que, por otra parte, se desencadena por el hecho de vivir en una gran ciudad, donde prima el “anonimato”<sup>5</sup>, en oposición a las aldeas donde todos los habitantes se conocen y los vínculos son fluidos.

Anonimato que también, le permite a los individuos un cierto margen de libertad para moverse dentro de la ciudad, para consumir determinados bienes y servicios, para diferenciarse internamente (dentro de la ciudad) a través de la moda, el sentido de la estética, entre otros. Anonimato, a partir del cual, paradójicamente, los habitantes buscan “*para sí alguna autoestimación y la conciencia de ocupar un sitio*” (2002 [1903]: 400).

- **La Escuela de Chicago**<sup>6</sup>

Robert Park, docente e investigador de la Universidad de Chicago, efectúa, en la década del veinte, junto a un grupo de estudiantes, un estudio sobre la ciudad de Chicago.

Para Park, la importancia del estudio de la ciudad radica en que la misma “*amplifica, despliega y exhibe las más variadas manifestaciones de la naturaleza humana*” (Park, 1999 [1925]: 126).

---

<sup>5</sup> Al respecto, resulta sugerente lo resaltado por Simmel sobre el desconocimiento entre productores y consumidores. “*...la moderna gran ciudad se nutre casi por completo de la producción para el mercado, esto es, para consumidores desconocidos, que nunca entran en la esfera de acción del auténtico productor*” (Simmel, 2002 [1903]: 390-391).

<sup>6</sup> “*Con la expresión Escuela de Chicago, habitualmente se designa a un conjunto de trabajos de investigación en el campo de las ciencias sociales, realizado por profesores y estudiantes de la Universidad de Chicago, entre 1915 y 1940. Es necesario advertir que no se trata de una corriente de pensamiento homogénea que adopta una aproximación común desde la perspectiva teórica o epistemológica, sin embargo, algunas características especiales le conceden una gran unidad y le asignan un lugar significativo en la sociología contemporánea. Se trata de una sociología urbana, que desarrolla una serie impresionante de estudios, íntimamente ligados a problemas confrontados por la ciudad de Chicago, en una época en que la delincuencia y otras graves dificultades, hacen mella en una ciudad de un crecimiento desproporcionado, poblada por miles de inmigrantes venidos de todas partes del mundo*” (Azpúrua, 2005: 26-27).

La ciudad, surgida producto de las necesidades de quienes la habitan, posee una forma de organización moral y otra material que se encuentran interrelacionadas y que son impuestas a sus habitantes.

Desde una perspectiva esencialmente ecológica, resalta la importancia que posee la geografía en la construcción y delimitación de diferentes áreas urbanas en una ciudad, así como también en relación a las áreas rurales.

*“La geografía física, las ventajas e inconvenientes naturales, incluidos los medios de transportes, determinan de antemano las grandes líneas del plano urbano. A medida que la población de la ciudad aumenta, las sutiles influencias de la simpatía, de la rivalidad y de la necesidad económica tienden a controlar la distribución de la población. Los comercios y la industria buscan emplazamientos ventajosos y atraen en torno a ellos ciertas categorías de población. Ahí surgen los elegantes barrios residenciales y el incremento del valor del suelo en esos barrios excluye a las clases pobres. Entonces aparecen barrios degradados habitados por una multitud de pobres incapaces de defenderse frente a la cercanía del vicio y el desamparo” (1999 [1925]:52).*

Agrega que tanto la geografía, la ocupación y los aspectos que establecen la distribución de la población determinan a su vez *“el lugar, el grupo y los compañeros con los que cada uno de nosotros hemos de vivir; por eso las relaciones espaciales llegan a adquirir, para el estudio de la sociedad y de la naturaleza humana, la importancia que efectivamente tienen” (1999 [1925]:99).*

Louis Wirth, también oriundo de la Escuela de Chicago y estudiante de Park, elabora un ensayo sobre urbanismo, donde utiliza propiamente la palabra “modo de vida”.

En la época moderna, lo que diferencia el modo de vida de las personas es la congregación en ciudades en cuyos contornos se concentran distritos más pequeños (Wirth, 2005 [1938]).

Retomando algunos de los planteos de Simmel, expresa que para él *“la influencia que ejerce la ciudad sobre la vida social son mayores de lo que indicaría la magnitud de la población urbana, pues la ciudad no es sólo la morada y el taller del hombre moderno, sino también el centro de iniciación y control de la vida económica, política*

*y cultural que ha atraído a su órbita las más remotas partes del mundo y entrelazado en un cosmos diversas áreas, pueblos y actividades” (2005 [1938]: 1).*

Plantea tres características que pueden ser atribuidas a las ciudades modernas:

1)- Tamaño de la población: El Aumento de población conlleva a una diferenciación potencial y limita el conocimiento a nivel personal. En este último aspecto coincide con Simmel en el entendido que la distancia social acontece por el crecimiento de la cantidad de personas que habitan una ciudad.

2)- Densidad: Se refiere a la agrupación en un espacio físico limitado. *“Los contactos físicos son estrechos, pero los sociales son distantes. El Mundo urbano acentúa el reconocimiento visual... la competencia por el espacio es grande....cada área tiende a ser usada de manera que produzca el mayor provecho económico. El lugar de trabajo tiende a disociarse del lugar de residencia (2005 [1938]: 8).*

Aspectos como el lugar físico y la naturaleza del trabajo, los ingresos, las distintas etnias, el status social, las costumbres, los hábitos, los gustos, las preferencias, los prejuicios, originan como consecuencia la segregación *“en la medida en que sus requerimientos y modos de vida son incompatibles unos con otros y en la medida en que son antagónicos entre sí....las personas de status y necesidades homogéneas se agrupan inconscientemente, se seleccionan conscientemente o son forzadas a hacerlo por imperio de las circunstancias en una misma área” (2005 [1938]: 8-9)*

3) –Heterogeneidad: Promovida por una interacción entre las personas con personalidades diferentes, lo que tiende a complejizar la estructura de clases, *“produciendo así un entramado de estratificación social más diferenciado y ramificado....” (2005 [1938]: 9).*

A modo de síntesis, Wirth expresa que el modo de vida en tanto urbano, se puede observar tomando en cuenta tres aspectos interrelacionados:

1)- *Como una estructura física que comprende una base de población, una tecnología y un orden ecológico;*

2) – *Como un sistema de organización social que involucra una estructura social característica, una serie de instituciones sociales y una pauta típica de relaciones sociales;*

3)- *como un conjunto de actitudes e ideas, y una constelación de personalidades comprometidas en formas típicas de conducta colectiva y sujetas a mecanismos característicos de control social.* (2005 [1938]: 11).

• **Los aportes de Jean Rémy y Liliane Voyé**

Rémy y Voyé, desarrollan distintos aspectos sobre la ciudad como forma privilegiada de urbanización. Su propuesta consiste en trascender la relación que históricamente se ha dado de forma automática entre el espacio y los modos de vida, donde la consigna era *“cambiar el modo de vida a través de diversas manipulaciones espaciales...”* (Rémy; Voyé, 1976:293).

Su propuesta se aleja de la de varios pensadores de la Escuela de Chicago, fundamentalmente de aquellos que conciben al modo de vida urbano en tanto determinado por la ciudad, conceptualizada exclusivamente desde una perspectiva ecológica.

Proponen cuatro tipos de transformaciones que se desarrollan en las ciudades urbanizadas, las cuales influyen directamente para la comprensión de distintos modos de vida. Estas son:

1)- Especialización del espacio: a diferencia de las ciudades tradicionales en las cuales el espacio es indiferenciado, en las ciudades desarrolladas se dan dos procesos concomitantes en torno a la especialización del espacio:

- especialización funcional: *“concentración de equipamientos que responden a una misma función”* (existencia de barrios comerciales, barrios de esparcimiento, de equipamientos financieros, etc.)

- especialización residencial: *“predominio por barrios de una u otra categoría social”* (identificación de barrios obreros, burgueses, de extranjeros, etc.).

Ambas especializaciones, generan que los individuos deban movilizarse para satisfacer sus necesidades en un mismo barrio. (1976: 109-112)

2)- Sistema Social: En las sociedades urbanizadas los estratos sociales se escalonan (permitiendo el paso de un estrato social a otro), el poder se fracciona (las instituciones sociales se esfuerzan por dominar cada espacio particular) y lo económico se impone. Sobre este último aspecto se puede decir que *“el*

*conocimiento se convierte en un bien económico...se inserta de maneras diversas en el proceso económico, ya sea como bien de consumo final (radio, periódico, televisión), como inversión a largo plazo (enseñanza), ya incluso como factor de producción (estudios de mercado) (1976: 114-121).*

3)- Sistema Cultural: Se produce una *“instauración social del individuo”*, mediada por la movilización dentro de la ciudad para la satisfacción e diferentes necesidades, lo que trae aparejado un conocimiento parcelado en las relaciones en función de las diferentes actividades que cada individuo realiza a lo largo del día. Aparece la distinción entre la vida pública (regulada fundamentalmente por las instituciones sociales o actividades laborales) y la vida privada (que le otorga un margen de autonomía al individuo, fundamentalmente mediado por el espacio de su vivienda y su familia). Asimismo, se resaltan las diferencias en un proceso de competencia por la igualdad que se expresa en distintos planos (material, cultural y valorativo) a diferencia de las situaciones no urbanizadas donde priman por ejemplo las jerarquías basadas en privilegios de nacimiento (1976: 125-140).

4)- Sistema de la Personalidad: La existencia se parcela desencadenándose un *“fraccionamiento de los ambientes de vida”* (escuela, trabajo, iglesias, cafés, entre otros) Se complejiza la relación entre distancia-proximidad. La proximidad física ya no equivale a proximidad cultural, social y afectiva como ocurría en situaciones no urbanizadas (1976: 141-145).

## Capítulo 2 - ¿Qué relación existe entre estilo de vida y modo de vida?

En el capítulo anterior, se esbozaron algunas complejidades que reviste el empleo del término modo de vida, utilizado desde distintos campos (sentido común, diferentes disciplinas y en Ciencias Sociales), clarificándose en algunos casos y en otros atribuyéndosele un significado colateral en relación a otros conceptos.

Modo de vida constituye también una expresión que frecuentemente se la relaciona o se la utiliza indistintamente como estilo de vida. Ejemplo de ello puede encontrarse al inicio del capítulo 1 cuando hacíamos referencia al modo de vida, estilo de vida o forma de vida como sinónimos.

Al adentrarnos en la búsqueda de material referido al término estilo de vida, también se comprueba que el mismo, comparte algunas de las imprecisiones que se mencionaban anteriormente para el concepto modo de vida.

*“En nuestra interacción cotidiana podemos emplear la noción de estilo de vida sin necesidad de explicar lo que queremos decir....lo que podría resultar difícil iba a ser ir más allá de una descripción titubeante y muy general de toda la clase de cosas a las que refiere estilo de vida” (Chaney, 1996:4).*

En los buscadores de Internet, al poner la palabra “estilo de vida” se observa como éste se encuentra vinculado a una diversidad de temas como la moda, el marketing, el consumo, la cocina, la decoración, la belleza, la salud (estilo de vida saludable), la música (por ejemplo la letra de un canción titulada *estilo de vida* de la banda argentina Carajo).

Si a los ejemplos anteriores se le suma la correspondiente traducción del término en inglés (“Lifestyles”), el espectro de relaciones continúa ampliándose. La existencia de un canal de televisión anglosajón denominado “Lifestyles”, una revista de moda y belleza “Lifestyles magazine”, un página web de un sexshop titulada “Lifestyle Condoms”, una casa de venta de artículos para el jardín “Lifestyle Home Garden”, entre otros.

En nuestro país, en la página Web del Diario el País se halla una sección titulada “Estilos de vida” vinculada a la moda, la belleza, la gastronomía, la decoración y

determinados personajes famosos. También la existencia de un residencial para adultos mayores cuyo nombre es Estilo de vida.

*“Estilo de vida, es actualmente una de las palabras más abusadas en la lengua Inglesa. Cientistas Sociales, abogados, profanos lo utilizan para referir a casi todo lo que sea de su interés, ya sea la sea moda, el budismo zen o la cocina francesa. Cuanto más bastardeada es la palabra, menos parece significar. La palabra prontamente incluirá todo y no significará nada”* (Sobel, 1981:1).

## **2.1 – Sobre el surgimiento del concepto estilo de vida**

A diferencia del concepto modo de vida, sobre el cual no parece existir un cuestionamiento relativo a cuándo el mismo comenzó a emplearse, uno de los focos de interés respecto al concepto estilo de vida, refiere al surgimiento del término en sí, es decir por qué cómo y para qué empezó a ser utilizado en la literatura científica.

Para Pérez de Guzmán Moore (1994: 130) la palabra estilo de vida apareció por primera vez en el campo del marketing, considerándose que la publicidad como instrumento de llegada a la población, no obtenía los resultados que se preveían, reconociéndose que *“el público no era homogéneo y que los mensajes publicitarios involucraban a algunas personas y a otras las dejaban afuera”*.

Para Chaney (1996: 4) los estilos de vida son característicos del mundo moderno. Esto significa que aquellos que viven en sociedades modernas utilizarán la noción de estilo de vida para describir la acción que realizan otras personas, así como la suya propia. Los estilos de vida son entendidos como pautas de acción que diferencian a las personas.

Giddens, por su parte, coincide con el argumento acerca del cual los estilos de vida se despliegan en la época moderna. Para él, el término estilo de vida no resulta *“aplicable a culturas tradicionales, pues implica una elección entre una pluralidad de posibles opciones y más que ser ‘transmitido’ es adoptado”* (Giddens, 1997: 106).

El advenimiento de la modernidad *“coloca al individuo frente a una compleja diversidad de elecciones, lo cual “no supone que todas ellas estén abiertas a todo el mundo o que las personas decidan siempre sobre opciones con pleno conocimiento del abanico de alternativas factibles”* (1997: 105,107).

En la modernidad, *“todos nosotros nos atenemos a estilos de vida, pero además, en cierto sentido, nos vemos forzados a hacerlo (no tenemos más elección que elegir)”* (1997:106).

Por el contrario, Fernández Santana, difiere con el argumento sobre la emergencia de los estilos de vida en una época en particular, es decir el planteo acerca del cual las sociedades se diversifican y surgen diferentes estilos de vida. Para el autor *“los estilos de vida existen desde que la gente existe”* (Fernández Santana, 1994: 163).

## **2.2- Avanzando en los significados del concepto estilo de vida**

Al igual que ocurre con el modo de vida, el concepto estilo de vida se utiliza en diversos campos (salud, marketing, psicología, antropología, entre otros) variando tanto en su significado como en sus contenidos. Particularmente en Ciencias Sociales encontramos distintas formas de definirlo.

Para Maffesoli (1993: 24) la palabra “estilo” frecuentemente es utilizada para referir al hombre en sí mismo , lo que sirve para *“relegarlo a la esfera de la intimidad, como un suplemento de alma reservado para la literatura o para otras grandes obras de la cultura, la pintura, la música, la escultura, etc. En todos los casos concierne sólo al ocio, sin demasiada implicación sobre el resto de la existencia”*.

En esta perspectiva el estilo, asociado al esparcimiento, es revocable particularmente en tiempos de crisis.

Por otro lado, agrega que la expresión estilo de vida, fue esencialmente empleada a raíz de una preocupación mercantil cuyo objetivo consistía en rodear a diferentes poblaciones (consideradas como clientes) con miras a ajustar la producción y el consumo a sus demandas, sus deseos, ya fueran éstos reales o supuestos (1993: 24).

Para el autor, el concepto “estilo” tiene una acepción más amplia en concordancia con el objetivo social que representa. Retoma del sociólogo Guyau la acepción del estilo como forma de mostrar la “sociedad de una época”. *“El estilo de un hombre, de un grupo dado era sólo la cristalización de la época en que vivían. Esto le da otra amplitud, y sobre todo le permite servir de revelador de la complejidad social”* (1993: 24-25).

En Giddens, el término estilo de vida se encuentra vinculado al concepto de identidad. Los estilos de vida los define como *“conjunto de prácticas más o menos integrado que un individuo adopta no sólo porque satisfacen necesidades utilitarias, sino porque dan forma material a una crónica concreta de la identidad del yo”* (Giddens, 1995: 106).

A su vez, coloca el énfasis en el plano individual. El individuo se encuentra frente a una serie de opciones y debe optar. Para él, el estilo de vida pasa por tomar *“decisiones referentes no sólo a cómo actuar sino a quién ser”* (1995: 106).

En este marco Giddens plantea que el concepto de riesgo posee una importancia medular *“en una sociedad que se despide del pasado, de las formas tradicionales de hacer las cosas y se abre a un futuro problemático”* (...) *“Las dificultades de vivir en una cultura secular del riesgo se acentúan por la importancia de las elecciones de estilo de vida”* (1995: 144, 232).

En contraposición al planteo anterior, otros autores, cuestionan esta perspectiva. Por ejemplo, Lupton expresa que *“ha habido un aumento en el énfasis acerca de informar a los individuos acerca de su propia responsabilidad de entrar en comportamientos riesgosos, así como el control de los individuos sobre los riesgos en sus ambientes de trabajo y de vida”* (Lupton, 1993: 429). Retomando esta idea, Mitjavila plantea que la *“marcada apelación a los estilos de vida puede verse como una modalidad a través de la cual opera el riesgo como dispositivo articulador de las relaciones entre individuos e instituciones sociales”*. En diversos abordajes sobre estilos de vida, se coloca la responsabilidad en los individuos y en sus respectivas elecciones, desconociéndose que las verdaderas responsabilidades son de carácter institucional y no individual (Mitjavila, 1999: s/n online).

Bourdieu, es otro de los autores que ha centrado su atención en el tema de los estilos de vida. Para conceptualizar a los estilos de vida parte del *“hábitus”* como concepto base en el que se generan las prácticas y por intermedio del cual, los individuos pueden distinguir y apreciar dichas prácticas y productos determinados. En el marco de esa distinción que los individuos realizan, es donde se conforma lo que el autor denomina el *“espacio de los estilos de vida”* (Bourdieu, 1999 [1979]: 169-170).

*“Los estilos de vida son así productos sistemáticos de los habitus que, percibidos en sus mutuas relaciones según los esquemas del habitus, devienen en sistemas de signos socialmente calificados (como “distinguidos”, “vulgares”, etc) (Bourdieu, 1999 [1979]: 171-172).*

El gusto, como conjunto de preferencias culturales, se encuentra en la base del estilo de vida y es a través del cual éste se manifiesta.

*Para terminar de construir el “espacio de los estilos de vida” “en cuyo interior se definen los consumos culturales, sería necesario establecer, para cada clase y fracción de clase...la fórmula generadora del habitus que manifiesta en un estilo de vida particular las necesidades y las facilidades de esta clase de condiciones de existencia (relativamente) homogéneas y posteriormente determinar cómo se especifican, para cada uno de los grandes dominios de la práctica, las disposiciones del habitus, al realizar tal o cual entre los posibles estilísticos ofrecidos para cada campo, el del deporte y de la música, el de la alimentación y el de la decoración, el de la política y el del lenguaje y así sucesivamente. Superponiendo estos espacios homólogos, se obtendría una rigurosa representación del espacio de los estilos de vida que permitiría caracterizar cada uno de los rasgos distintivos... en el interior del cual se determina su significación social” (Bourdieu, 1999 [1979]: 205 – 206).*

### **2.3 – Modo y estilo de vida como conceptos diferentes**

Si bien, como se viene planteando, el concepto estilo de vida resulta confuso teniendo en cuenta las discusiones acerca de su origen, sus significados y sentidos, algunos autores se han interesado en precisar la relación existente entre modos y estilos de vida, fundamentalmente con el objetivo de clarificar lo que se entiende por uno y otro término.

- **De las formas en el modo de vida a las situaciones concretas en el estilo de vida.**

Uno de los argumentos utilizados para distinguir ambos conceptos refiere a los aspectos que se toman en cuenta en uno u otro caso. El concepto modo de vida considera las maneras de la actividad vital de las personas. En cambio, el estilo de vida contempla las situaciones específicas en la que se desarrollan y concretan dichas actividades, *“las formas de conducta diaria propias de un determinado individuo o grupo, la manera en que estos realizan sus posibilidades sociales y concretan las diferentes formas de actividad y comunicación...si bien es una*

*consecuencia de un sistema de valores socialmente establecido, en él se incluyen sus necesidades, inclinaciones, preferencias y aspiraciones” (Guerrero et al, 2000: 173).*

- **Estilo de vida como modo de vida individual**

Desde otra postura, el estilo de vida es definido como un “modo de vida individual”. En este caso, el estilo de vida “se vincula directamente con la esfera conductual y motivacional del ser humano, y por lo tanto, alude a la forma personal en que el hombre se realiza como ser social en condiciones concretas y particulares” (Espinosa González, 2004: s/n online).

En esta línea, “el estilo de vida como unidad de lo social y lo individual, es concebido como la realización, en el plano de la actividad práctica del individuo, de su estilo de regulación psíquica, o lo que es lo mismo: la actividad de la personalidad de cada sujeto realizada en la práctica social sistemática, cotidiana en la solución de sus necesidades y motivaciones” (González Pérez, 2005, s/n online).

- **Modo de vida colectivo, estilo de vida individual o familiar**

Otra forma encontrada para diferenciar ambos conceptos es la que propone Breilh. Para el autor, los modos de vida son colectivos y “dependen de su movimiento histórico, viabilidad, avances y retrocesos que determina el sistema de acumulación económica que se haya impuesto en la ciudad; aunque los integrantes de una clase social pueden generar un proceso de ruptura aprovechando el margen de autonomía relativa y los espacios y fisuras que deja siempre la estructura de poder” (Breilh, 2010: 89).

Tomando en cuenta distintos factores se pueden observar distintos modos de vida:

a)- *Condiciones grupales del trabajo: posición en la estructura productiva; patrones laborales.*

b) *Calidad y disfrute de bienes de consumo del grupo: tipo de cuota; construcciones de necesidad; sistema de acceso; patrones de consumo.*

c) *Capacidad objetiva del grupo para crear y reproducir valores culturales e identidad.*

d) *Capacidad objetiva del grupo para empoderamiento, organización y soportes en beneficio del grupo.*

e) *Calidad de las relaciones ecológicas del grupo: relación con la naturaleza (Breilh, 2010: 90).*



038074

En cambio, los estilos de vida, son de carácter individual o familiar. En dichos espacios las personas concretas construyen su vida y con el correr del tiempo instauran estilos de vida particulares. Los ejes propuestos para la observación y comprensión de distintos estilos de vida son los siguientes:

- a)- *Itinerario típico personal en la jornada de trabajo.*
- b) *Patrón familiar y personal de consumo: alimentación; descanso; vivienda; acceso y calidad de servicios; recreación.*
- c) *Concepciones y valores personales.*
- d) *Capacidad personal para organizar acciones en defensa de la salud.*
- e) *Itinerario ecológico personal (Breilh, 2010: 90).*

- **Sobre las miradas: modo de vida en la práctica, estilo de vida en el individuo**

Para Juan (1992), en el modo de vida la mirada está puesta en la práctica en sí misma. Diferentes individuos realizan prácticas similares de forma regular. En cambio, en el estilo de vida, el acento se focaliza en cada individuo.

*“Las dinámicas internas de los campos son diferentes. La primera (modo de vida) es de la historia cultural común y corresponde a una temporalidad social (horizontal); la segunda (estilo de vida) refiere a historias individuales (historias de vida) en el plano metodológico y corresponde a una temporalidad vertical” (Juan, 1992: 24).*

Para el autor, el modo de vida gana en extensión y pierde en comprensión y lo contrario ocurre con el concepto estilo de vida, siendo éste de carácter fundamentalmente comprensivo (Juan, 1992: 24).

- **Entre los estilos de vida y las condiciones de vida**

Por otra parte, Charbonneau y Gauthier (2002) expresan que los modos de vida se ubican en el intersticio entre los estilos de vida y las condiciones de vida. *“Mientras que los estilos de vida son el producto de las elecciones personales, de los gustos y la expresión de libertad en las decisiones de la vida cotidiana, las condiciones de vida dibujan más bien los límites. Estas últimas son definidas tanto por las características del contexto social como por las de los individuos mismos” (Charbonneau; Gauthier, 2002: 349).*

- **El estilo de vida como parte del modo de vida**

Para la Academia de Ciencias de la URSS, el concepto modo de vida engloba una serie de conceptos como género de vida, nivel de vida, calidad de vida y estilo de vida. Este último, muestra en el terreno individual, las particularidades del modo de vida y se utiliza fundamentalmente para el estudio de *“las cualidades creadoras socio-psicológicas y psicológicas del proceso vital en su dinámica histórica”* (Academia de Ciencias de la URSS, 1988: 47-48).

## **2.4 – Incertidumbres**

Considerando los esfuerzos teóricos mencionados anteriormente y contemplando ciertos atributos que se le conceden a ambos conceptos resulta dificultoso el querer definir a uno y otro término y particularmente la relación establecida entre ambos, tomando en consideración algunos elementos:

- *“La mayor carencia hoy en día en el campo de los estilos de vida es su carácter flotante; esto es su condición de teoría autónoma que se resiste a ser encajada satisfactoriamente en alguna parte concreta del sistema teórico vigente”* (Pérez de Guzmán Moore, 1994: 129).
- El predominio de los conceptos sobre las teorías. *“Pocos son los que tratan de sustentar sus presupuestos con un marco teórico coherente”* (Fernández Santana, 1994: 164).
- *“Muchos de los conceptos presentados presentan un marcado carácter instrumental en sentido estricto, esto es, sirven fielmente a los propósitos manifiestos o latentes de la investigación que se esté llevando a cabo. Esta utilización oportunista se debe en parte a la escasa conexión con una teoría más general”* (Fernández Santana, 1994: 164).
- *“La proliferación de conceptos...y su gran relativismo genético. Ambas circunstancias son la causa de que las mayores diferencias en el concepto procedan fundamentalmente de quién y para qué lo define”* (Fernández Santana, 1994: 164).

Como se observa, a esta altura resulta complicado efectuar una de-construcción del concepto modo de vida a raíz de la naturaleza polisémica que el mismo posee, adaptándose fácilmente a cualquier situación, circunstancia e inquietud.

También se puede contemplar como el grado de complejidad continúa en ascenso al querer establecer una relación con otro concepto como lo es el de estilo de vida, cuyas propiedades resultan similares y a veces compartidas con aquellas atribuidas al modo de vida.

De acuerdo con Fernández Santana, entendemos que *“la ambigüedad es consustancial incluso al mismo término – que indistintamente se lo denomina “Estilo de Vida (Lifestyle, Style de vie), “Modo de vida” (Way of Life, Mode de vie)... tanto como a su contenido. En efecto, al empezar a leer un libro cuyo título lleva incluido alguno de estos términos, nunca se puede afirmar con seguridad qué nos vamos a encontrar: el desarrollo de un concepto, la explicación de una metodología, la evaluación de un instrumento, la interpretación empírica de unos datos concretos, la argumentación de una teoría, la delimitación de un área de investigación, o, como sucede a veces, nada de todo lo dicho”* (Fernández Santana, 1994: 164-165).

Sin desconsiderar los esfuerzos anteriormente expuestos acerca de la relación entre modo de vida y estilo de vida y contemplando estas últimas apreciaciones sobre ambos términos, quizás lo importante sea comprender desde dónde estos conceptos son abordados y no tanto la nomenclatura que es utilizada a estos efectos.

### **Capítulo 3 - ¿Desde qué perspectivas teóricas se estudia el tema modo de vida?**

En el capítulo dos se procuró efectuar una aproximación al tratamiento de los conceptos como dos nociones que comparten ciertas incertidumbres. Frecuentemente se las considera sinónimas, en ocasiones se las distingue y en otras oportunidades se las asocia en función de los temas elegidos para realizar determinados estudios. Por ese motivo, el capítulo anterior, sólo fue un esbozo de algunas tensiones presentes, que hacen a la complejidad de la construcción del concepto modo de vida, en este caso en relación a otro concepto emparentado, como lo es el de estilo de vida.

En este tercer capítulo, la propuesta consiste en realizar una aproximación a dos perspectivas teóricas diferentes en referencia al abordaje del concepto modo de vida, a través del análisis de los fundamentos teóricos contenidos en dos investigaciones desarrolladas por dos autoras latinoamericanas.

Se parte de la base que, una de las cuestiones centrales para comprender la utilización y la construcción del concepto modo de vida, deviene en el estudio de los fundamentos en los cuales, en este caso, las autoras seleccionadas se basan para dicha conceptualización.

En este sentido, se recalca la importancia acerca de la cual el concepto modo de vida debe ser estudiado en el marco de soportes teóricos que lo encuadren y que resulten parte fundamental tanto de su construcción como de su comprensión, de forma de evitar el riesgo, mencionado en el capítulo anterior, sobre la elaboración de conceptos y definiciones como “teorías autónomas”, es decir independientes de su plataforma teórica.

Por otra parte, se considera necesario señalar que si bien el estudio se efectúa sobre dos investigaciones realizadas por dos autoras concretas, no *“nos referimos a ‘personas sino en tanto que personificación’ de posiciones epistemológicas que sólo se comprenden totalmente en el campo social donde se apoyan”* (Bourdieu et al, 2004 [1973]: 14).

Cabe precisar también que las posturas que se analizan a continuación, son complejas en sí mismas, dado que las autoras integran en sus análisis, referentes teóricos que no son “puros” teniendo en cuenta sus objetos de estudio, las formas de aproximación a los mismos y los análisis que efectúan. Es decir que en sus análisis las autoras contemplan en algunos momentos, autores que son de otras corrientes de pensamiento como insumos, si bien en varias situaciones estos aportes son reformulados de forma de mantener una coherencia teórica a lo largo de las investigaciones realizadas.

A su vez, nos interesa detallar que la selección de las autoras se realizó tomando en cuenta que ambas realizan un estudio de carácter empírico, lo que consideramos enriquece la posibilidades explicativas de la categoría. Al ser estudiada en un contexto específico, se ponen en juego no sólo los desarrollos teóricos sino también los abordajes metodológicos y la consecuente elaboración de determinadas “tipologías”.

### **3.1 – “De la vida cotidiana a los modos de vida” – un estudio sobre los fundamentos de la investigación efectuada por Alicia Lindón Villoria**

Alicia Lindón Villoria es una reconocida socióloga y geógrafa mejicana que desde el año 1989 comenzó a realizar distintas aproximaciones e investigaciones vinculadas a las temáticas de espacialidad, territorialidad y vida cotidiana en un área periférica de la Ciudad de Méjico denominada Valle de Chalco<sup>7</sup>.

Dicha área comenzó a poblarse de forma masiva en la década de los 80, constituyéndose para algunas familias que habitan en la zona como una “ciudad dormitorio”. Familias cuya residencia se encuentra en Valle de Chalco, pero que diariamente se movilizan hacia otras zonas del Distrito Federal de México, fundamentalmente porque su lugar de trabajo se encuentra fuera de la zona en la que viven.

En 1989, comenzó el proceso de investigación, del cual es producto en el año 1999 el libro *“De la trama de la cotidianidad a los modos de vida urbanos. El Valle del Chalco”*. Libro que reúne un conjunto de reflexiones vinculadas a la vida cotidiana, al

---

<sup>7</sup> En “Anexo 1” se presenta una breve caracterización sobre la zona de estudio seleccionada.

territorio, a las prácticas, y a la construcción de distintos tipos de modos de vida, contemplándose a su vez, el propio proceso de investigación efectuado.

A continuación se presentan los principales aspectos analíticos de forma de comprender la perspectiva desarrollada por Lindón en el estudio efectuado y particularmente el arribo a la construcción del concepto modo de vida desde la perspectiva seleccionada.

- **Encuadre de la investigación**

El tema central de la investigación desarrollada por Lindón (1999) refiere al abordaje de la vida cotidiana de los individuos que habitan en Valle del Chalco como forma de acceso a los distintos modos de vida que se configuran en dicha ciudad.

Su interés por el estudio de esta ciudad está centrado en *“lo que a veces se ha llamado como la ‘vida urbana’, otras veces la ‘cultura urbana’ o lo que también podría denominarse como los ‘modos de vida urbanos’, que están articulados con fenómenos económicos de la ciudad y también con dimensiones culturales”* (1999: xxii).

La autora parte del reconocimiento de dos fenómenos que se presentan en Valle de Chalco que constituyen el puntapié inicial como motivadores para el desarrollo de la investigación.

Uno de ellos consiste en la realización del trabajo dentro del ámbito del hogar. El otro, corresponde al traslado que las familias efectuaron hacia Valle de Chalco, proviniendo la mayoría de ellas de áreas urbanas más consolidadas. Movilización que forma parte de un conjunto de movilizaciones residenciales anteriores, producto de un deterioro en sus condiciones de vida.

La hipótesis principal de su trabajo refiere a que Valle de Chalco no se ha configurado como una típica “periferia dormitorio”, sino como una zona donde se desarrollan modos de vida urbanos distintos al modelo clásico, el cual se caracteriza generalmente por grandes desplazamientos cotidianos del hogar al trabajo y viceversa.

A partir de este supuesto y de los fenómenos constatados, elabora la pregunta que enmarca su investigación:

*“Cuáles son los modos de vida urbanos conformados en el Valle de Chalco por la interrelación de vivencias espacio-temporales, la especialidad del trabajo y los roles conyugales, considerados como una forma fundante de la socialidad, o como socialidad de base” (1999: xxxii).*

- **Perspectiva seleccionada**

El estudio se realiza desde la perspectiva fenomenológica, recuperando autores procedentes de la sociología y de la geografía. *“Así, desde la sociología se comenzó a recortar un campo de ideas vinculadas a la concepción y el análisis de la vida cotidiana, del trabajo y la familia, de la ciudad y lo urbano. De la geografía de las representaciones espaciales recuperamos otras ideas relativas a la vivencia de los espacios, a las experiencias espaciales de los individuos” (1999: xxviii).*

Particularmente, se sitúa en lo que llama el campo de la “Sociología de la Vida Cotidiana”. Para la autora, adoptar esta postura implica partir de las acciones que realizan los individuos considerando a la sociedad como producto de las prácticas que ellos realizan y el sentido que le conceden.

*“Asumir la creación y recreación de la sociedad nos lleva hacia una particular concepción de la vida cotidiana (de corte más o menos fenomenológico) mientras que asumir la reproducción nos acerca a los planteamientos marxistas de la vida cotidiana” (1999: xxviii, nota al pie n°18).*

Si bien Valle de Chalco constituye una zona que ha sido objeto de políticas sociales y urbanas, el enfoque propuesto no contempla las políticas, considerando que *“...desde ese ángulo se han realizado numerosos estudios, mientras que desde el punto de vista del individuo habitante son escasos.”(1999: xxii, nota al pie n°5).*

Es decir, que desde esta perspectiva no se toma en cuenta el estudio de problemáticas como las desigualdades sociales, los procesos de movilidad social y las transformaciones institucionales.

Estudiar la vida cotidiana desde la fenomenología implica para la autora asumir el punto de vista del individuo desde dos dimensiones:

a)- *“La posición del individuo orientado hacia “los otros” – es decir, no supone considerar individuos aislados sino orientados en situaciones de interacción. Cada individuo da cuenta de una alteridad”* (1999:28).

b)- *“El interés no radica en el individuo en sí mismo, sino en sus acciones sociales: las prácticas cotidianas con sentido”* (1999:28).

Desde esta perspectiva concibe al individuo situado en un espacio y un tiempo particular. Individuo que dispone a su vez de un cúmulo de conocimiento de sentido común y que se va creando y recreando durante la socialización con otros individuos.

Retoma el concepto de “posición” de Schutz<sup>8</sup> para centrar su análisis en las relaciones de cercanía que mantienen los individuos de Valle de Chalco, a diferencia de otros análisis cuyo punto de partida se encuentra en las instituciones o los colectivos sociales.

*“Esta perspectiva consiste en buscar un horizonte de significaciones, dentro del cual el actor le atribuye sentido a su acción, conscientemente o no”* (1999:30).

Para ello, su propuesta radica en estudiar las prácticas a partir de las cuales el individuo organiza su vinculación con la sociedad, con la cultura y con los acontecimientos que transcurren en su vida cotidiana a través de las interacciones que establece con otros individuos.

Al mismo tiempo, procura indagar en las representaciones y el imaginario que los individuos re-construyen de su espacio, distinguiendo lo que es inmediato y lo que les resulta extraño, trazando distancias sociales y afectivas en sus diferentes espacios de vida.

Asimismo, otra de sus pretensiones consiste en aproximarse en aquellos aspectos que responden a lo que se está actualmente instituyendo en la vida cotidiana. Para ello, toma en cuenta el concepto de invención, estableciendo que *“...la invención es una construcción temporal por la cual los individuos son capaces de interrumpir las*

---

<sup>8</sup> Quien propone que los “otros” se ubican en distintas posiciones que componen los diferentes mundos de vida: a)- Conocidos (próximos o familiares); b)- Contemporáneos; c)- Predecesores; d)- Sucesores.

*repeticiones con la vivencia del acontecimiento*". Así, el individuo *"es capaz de recrear nuevas vivencias"* (1999: 27-28).

Para aproximarse a la cotidianidad de los individuos que habitan en Valle de Chalco, elabora un concepto teórico-metodológico denominado *"trama de la vida cotidiana"*.

La misma, está compuesta por dos dimensiones principales:

- Los vínculos sociales a los que estudia a través de los roles entre ambos cónyuges.
- El fondo espacio temporal estudiado en los diferentes espacios en los que las personas se desenvuelven en su vida cotidiana y el sentido que le atribuyen a dichos espacios.

*"En términos técnico-metodológicos, esta concepción de la trama de la vida cotidiana ha sido la base de la particular manera en que articulamos el análisis cuantitativo y cualitativo. Los vínculos los analizamos cuantitativamente, mientras que el fondo espacio-temporal tejido con vínculos, lo estudiamos cualitativamente, ya que ese fondo supone la consideración de vivencias espacio-temporales"* (1999:125).

- **Construcción del concepto modo de vida**

A lo largo del trabajo, la autora recupera elementos de la conformación de las ciudades modernas a través de autores como Tönnies, Simmel, Park y Wirth de la Escuela de Chicago, Maffesoli y Remy - Voyé<sup>9</sup>.

A su vez, en base al pensamiento de estos autores, Lindón reconstruye históricamente el concepto de modo de vida urbano, buscando establecer *"un puente entre la vida cotidiana (entendida como las experiencias actuales de los individuos) y la historicidad sobre la cual se crea y recrea la sociedad"* (1999: xxix).

Sin embargo, se distingue particularmente de las posturas de Wirth y Remy - Voyé quienes construyen el concepto modo de vida priorizando los procesos productores y dejando en segundo plano las prácticas cotidianas que realizan los individuos. En cambio, los modelos construidos por Lindón refieren directamente a la vida cotidiana como forma de acceso a los modos de vida. En su caso, antepone las

---

<sup>9</sup> Algunos de estos autores fueron presentados en el apartado 1.2 de este trabajo.

prácticas cotidianas (fundamentalmente consideradas en torno al tiempo y al espacio en el que se desarrollan) y al sentido que las mismas adquieren para los habitantes de la ciudad (1999: 297-298).

Por otra parte, cabe resaltar que, para Lindón, la ciudad no determina la vida de las personas. *“Por citar tan sólo un ejemplo, el fenómeno empírico que observamos inicialmente (localización del trabajo dentro de la vivienda) ya pone en tela de juicio uno de los supuestos de estos modelos; la especialización funcional de los espacios dentro de la ciudad”* (1999:22).

Otro de los aspectos que contempla en relación al concepto modo de vida es que el mismo no refiere a las condiciones de vida, sino que en él se incorporan las respuestas de los individuos a dichas condiciones, *“entendiendo que las respuestas contienen una dimensión objetiva y otra subjetiva, dada a través de la atribución de significados”* (1999: 9).

#### Dimensiones contempladas para la construcción de los modos de vida

Lindón señala que para el estudio del modo de vida, las dimensiones que se utilizan habitualmente son: el trabajo, la vida familiar y el consumo. Sin embargo, en su estudio no incorpora la dimensión del consumo, a raíz de considerar que el mismo constituye una dimensión que da cuenta de aspectos materiales de la vida, vinculados a los sistemas de necesidades y a las condiciones de vida, teniendo en cuenta que desde la perspectiva adoptada el modo de vida no incluye a las condiciones como parte de este concepto.

Estudia entonces, los modos de vida a partir del trabajo y la vida familiar mediadas ambas dimensiones por el espacio y el tiempo.

Seguidamente se presenta de forma sintética la conceptualización efectuada de ambas dimensiones.

##### a)- “Relación trabajar-residir”

Las ideas de Lindón sobre esta dimensión no contemplan al trabajo en el marco de los procesos productivos, es decir a los individuos identificados como trabajadores insertos en una estructura de producción técnica determinada.

El interés que reviste el trabajo desde su postura, es su espacialización, es decir, si el mismo se realiza dentro de la vivienda o fuera de ella, con la finalidad de estudiar el movimiento espacial cotidiano en los diferentes modos de vida. *“Nos preguntamos en definitiva si los individuos construyen modos de vida diferentes cuando su lugar de trabajo y de residencia es uno solo y cuando son dos ámbitos diferenciados y separados espacialmente”* (1999: 14).

Por ese motivo, transforma el concepto de trabajo en lo que llama la “relación entre trabajar y residir”<sup>10</sup>.

Así, reconoce tres tipos de escenarios en Valle de Chalco:

- Hogares en los que el espacio de trabajo y de residencia es el mismo.
- Hogares en los que lugar de residencia y el lugar de trabajo son dos ámbitos separados, pero ambos se sitúan en Valle de Chalco.
- Hogares en los cuales el lugar de trabajo y de residencia constituyen espacios separados, ubicándose el lugar de trabajo fuera de Valle de Chalco (1999:50).

Referente a esta dimensión, la autora expresa que la misma *“en alguna medida representa una vinculación con las estructuras, con los procesos macro sociales, aunque no vamos a estudiar esa relación de mediación”* (1999: 147).

La relación trabajo-residencia se articula con el otro componente del modo de vida (la vida familiar). La autora se pregunta si el trabajo es compartido en relación a los roles que desempeñan los cónyuges o no (en la medida en que los espacios de trabajo y residencia confluyan o no). Recordemos en este punto, que una de los fenómenos observados por la autora en Valle de Chalco corresponde a la localización del trabajo que genera ingresos dentro del hogar (instalación de un pequeño comercio o negocio familiar como estrategia de sobrevivencia territorial)<sup>11</sup>.

---

<sup>10</sup> Relación cuyos componentes son:

- a)- Situación con respecto al trabajo y la residencia (si actualmente son espacios separados o convergen en uno solo);
- b)- Si hay movilización o ausencia que resulta de la unión o separación de estos dos espacios;
- c)- Trayectorias de los individuos en estos dos ámbitos – Cómo fueron las experiencias anteriores en torno a la movilización trabajo- residencia.

<sup>11</sup> Ver Anexo 1 – Breve Caracterización de la zona de Valle de Chalco.

b)-“ Vida Familiar” - “socialidad” - “ roles conyugales”

Para la construcción del segundo componente del modo de vida, Lindón recurre a las proposiciones del pensamiento interaccionista de Burgess quien conceptualiza a la familia como un conjunto de personas en interacción. Interacción a partir de la cual el individuo percibe las normas y las expectativas del grupo en relación al comportamiento a seguir en una situación determinada. Posteriormente el individuo define su rol<sup>12</sup>, ya sea en base a las expectativas del grupo familiar o en función de su propia concepción de la situación (1999: 136).

También, amparándose en Maffesoli, utiliza el término socialidad, el cual permite dar cuenta de las prácticas sociales mediante las cuales los individuos interactúan y se vinculan. Para la autora, hablar de socialidad, a diferencia de lo social, significa contemplar las relaciones sociales no despojadas de la subjetividad (correspondiente a la interpretación de las vivencias de los individuos) (1999:15).

Particularmente, el tipo específico de socialidad que estudia son los roles conyugales. *“Como en este caso, se considera a los individuos como integrantes de hogares, y estos son principalmente de núcleo completo, el tipo de vínculo que se prioriza para estudiar la socialidad del hogar son los roles conyugales”*(1999: 15).

Para la autora, el concepto de rol también refiere a una vinculación con los componentes estructurales a través de procesos de institucionalización. Sin embargo, no contempla en su estudio la relación con los mecanismos de poder.

Su pretensión consiste en la observación de la socialidad al interior<sup>13</sup> del hogar<sup>14</sup> y al exterior<sup>15</sup>, es decir el relacionamiento de las familias (particularizado en los roles conyugales) con el entorno inmediato. Concretamente se centra en identificar:

- El conjunto de prácticas que se presenta en forma articulada para explorar las formas que adoptan los roles conyugales en relación a ellas.

---

<sup>12</sup> El concepto de rol es entendido en el marco de *“una normatividad que es recreada en el orden interactivo por individuos socializados”*. (1999:134)

<sup>13</sup> Campos de observación internos al hogar: doméstico, trabajo generador de ingresos (en el caso de formar parte del interior), tiempo libre.

<sup>14</sup> El hogar es entendido como célula básica en el cual la familia es considerada en sentido restringido, es decir como grupo residencial (1999: xxiii).

<sup>15</sup> Campos de observación externos al hogar: relación con los ámbitos, vecinal, trabajo generador de ingresos, tiempo libre.

- La temporalidad de las prácticas cotidianas: si se encuentran orientadas al futuro, al pasado o están situadas en el presente. A su vez, si las prácticas se viven como múltiples tiempos sociales o como un único tiempo social.
- La espacialidad de las prácticas cotidianas: explorar el sentido de pertenencia y apropiación sobre los distintos espacios en los que las prácticas de los cónyuges se disgregan.
- Las formas en las que son vividas las prácticas para ambos cónyuges, así como cuáles constituyen los espacios y los tiempos de vida, es decir las formas de constitución de la cotidianidad como invención o como rutina (1999: 16-17).

#### Aproximaciones a una conceptualización del modo de vida

Como se planteaba con anterioridad, el estudio efectuado por Lindón tiene como finalidad aproximarse a los modos de vida conformados en Valle de Chalco a través del estudio de su vida cotidiana, particularizado en el concepto “trama de la vida cotidiana”. En él se incluyen de forma desagregada las dos dimensiones presentes en la construcción de su concepto de modo de vida.

La autora concluye que los componentes del modo de vida y de la vida cotidiana son los mismos. Retomando a Jacques Curie, expresa que ambas categorías “se relacionan con hogares, con procesos dinámicos referidos a los hogares y con espacios-tiempos de estos hogares” (1999: 323).

Lo que diferencia el modo de vida de la vida cotidiana para la autora es la capacidad que posee el modo de vida de incorporar la historicidad entendida como ciertos procesos que influyen en la vida de los individuos. Historicidad que permite articular diferentes niveles de análisis oficiando así de nexo entre lo microsocio y lo macrosocio.

En síntesis, para Lindón, a diferencia de la vida cotidiana, el modo de vida contempla dos tipos de temporalidades:

**Tiempo biográfico:** *“la incorporación de lo instituido o lo ‘fossilizado’ para recuperar la expresión de Salvador Juan en cuanto a las prácticas cotidianas, en una perspectiva temporal. Estamos frente al tiempo biográfico de los individuos y los hogares, en los cuales se van dando los procesos de fossilización de las innovaciones. La petrificación de las prácticas se da en la vida cotidiana de los hogares (tiempo*

*biográfico) teniendo en cuenta que ese tiempo de vida está atravesado por el tiempo histórico, en el cual las sociedades institucionalizan las prácticas” (1999:330).*

**Tiempo histórico:** *“la vinculación entre las prácticas cotidianas con sentido y los procesos históricos que afectan a los hogares” (1999: 330).*

Para concluir, la autora elabora tres tipos de modos de vida que no pretenden generalizarse a otras zonas, manteniendo una coherencia con la perspectiva fenomenológica adoptada, en el entendido que, para trasponer estos modelos a otras regiones, deberían ser estudiadas las áreas geográficas en sí mismas.

Los tres tipos de modos de vida construidos por la autora son:

a)- Conjunción conyugal: caracterizada por la ubicación del trabajo generador de ingresos dentro de la vivienda; donde la prioridad es colocada en lo colectivo; la socialidad hacia el exterior es restringida para evitar la dispersión y como consecuencia se produce una escasa participación en diferentes espacios y una prácticamente nula movilidad cotidiana.

Para la autora este primer modelo, no correspondería a un modo de vida en la medida en que no se encuentra instituido. Éste es presentado como una innovación cultural, en contraposición a los modelos elaborados por la Sociología Urbana donde se plantea una diferencia marcada entre los ámbitos laboral y familiar, caracterizados por una movilización diaria entre estos espacios, así como también la preeminencia de los aspectos individuales frente a los colectivos.

b)-Complementariedad Conyugal: marcada por múltiples espacios y tiempos, socialidad extendida en relación al entorno inmediato, socialidad interna al hogar originada en la división de tareas con el objetivo de progresar económicamente.

c) Separación conyugal: modelo en el cual se da una notoria diferenciación entre el espacio del hogar y el trabajo, marcada por el trabajo de ambos cónyuges fuera del hogar. Éste constituye el único modelo que se asemeja a los tipos elaborados desde la Sociología Urbana, basado en la especialización de los espacios y la movilidad cotidiana característica del hogar al trabajo y del trabajo al hogar.

Sobre esto rescata que el modelo clásico del modo de vida urbano puede ser recuperado en sus contenidos, si bien, desde su concepción, debería considerarse *“la capacidad de los individuos para recrear distintas formas de cotidianidad, ante unas*

*mismas condiciones estructurales (...) el modelo general nos sigue resultando sugerente sólo si no concebimos la dimensión material de lo urbano como una imposición estructural que determina la cotidianidad de los sujetos” (1999:333).*

### **3.2 – “Modos de vida y mundialización del capitalismo” – un estudio de los fundamentos de la investigación desarrollada por Mónica De Martino Bermúdez**

Mónica De Martino Bermúdez es una destacada trabajadora social uruguaya, que desde mediados de los noventa, empezó a efectuar distintas investigaciones vinculadas a los modos de vida, particularmente desde una perspectiva de género. El trabajo femenino, el acceso a servicios, diferentes arreglos o configuraciones familiares, son temas en los que la autora ha profundizado en diferentes oportunidades.

Particularmente, la industria de la vestimenta constituyó uno de sus focos de interés, a raíz de la cual, desarrolló una investigación en el marco de un Proyecto de la Comisión sectorial de Investigación Científica (CSIC) desde el año 2000 al 2002, del que surge como producto en el año 2003 el libro *“Trabajadoras de la Industria de la Vestimenta en Montevideo. Reflexiones sobre Modos de Vida y Mundialización del Capitalismo”*.

Dicho libro reúne por un lado, aproximaciones teóricas que constituyen el marco de la investigación realizada, aspectos metodológicos del proceso efectuado, así como también una tipología elaborada sobre dos modos de vida diferentes propuestos a partir del análisis del material empírico recabado.

Seguidamente, se exponen los aspectos considerados sustanciales de la investigación desarrollada por De Martino, con la pretensión de identificar la perspectiva adoptada en relación a la construcción de la categoría modo de vida en el estudio realizado.

- **Encuadre de la investigación**

La propuesta de De Martino (2003) consiste en el estudio de la relación entre mundialización, reestructura productiva y diferentes procesos que se dan en familias vinculadas a la industria de la vestimenta.

Específicamente, procura investigar el papel que asume esta nueva fase del desarrollo capitalista en materia de producción y reproducción social, contemplando los impactos que se generan en un grupo de mujeres<sup>16</sup> trabajadoras del sector productivo y sus familias para posteriormente poder delinear *“los posibles escenarios en los cuales los sujetos incorporan subjetivamente las transformaciones asociadas a la reestructura productiva en Uruguay atravesada por los procesos vinculados a la mundialización del capital”* (2003: 118).

Para ello, parte de tres supuestos fundamentales:

a)- Las transformaciones producidas en el plano político, económico y cultural, implican cambios en la sociabilidad, especialmente en la vinculación entre los paradigmas de producción y de emancipación heredados de la modernidad, los cuales continúan presentes en el orden mundial.

b)- La articulación de forma diversa de una economía mundializada que impacta en el territorio nacional y regional, repercutiendo a su vez en el desdibujamiento de la antigua *“cultura fordista”* contextualizada territorialmente.

c)- La instauración de la flexibilización de posiciones laborales y familiares lo que da cuenta de nuevos procesos y prácticas que hacen a la reproducción de la vida social. (2003: 6-7).

A partir de estos supuestos señala que, la industria de la vestimenta seleccionada<sup>17</sup>, se encuentra inserta en esta serie de transformaciones de carácter global. Ejemplos de ello resultan ser:

- El proceso de reestructura industrial que se ha dado en la industria de la vestimenta caracterizado por la introducción de nueva tecnología y la redefinición de su producción (como por ejemplo la eliminación de la sección pantalones y prendas femeninas), reduciendo como consecuencia la mano de obra.

---

<sup>16</sup> Retomando a autores como Giddens, Delacroix, Hoschild y Foucault, establece que la relevancia conferida en la investigación a las mujeres se relaciona a su protagonismo en los procesos de cambio en la vida familiar. A su vez, aclara que el centrarse en la mujer como protagonista, no significa asumir *“una división binaria de la muestra, tomando al sexo como variable clasificatoria, por ende cuando las entrevistadas realizan sus relatos también hablan del “otro”, ausente en el contexto de la entrevista”* (2003: 15).

<sup>17</sup> En *“Anexo 2”* se presenta una breve caracterización de la Industria de la Vestimenta y de las mujeres que fueron seleccionadas para el estudio.

- El contexto desfavorable en el que se encuentra dicha Industria para comercializar sus productos ante la pérdida de competitividad a nivel internacional (2003: 9).

En función de estas consideraciones, De Martino elabora la pregunta central que orienta su investigación, la que refiere a *“cómo las mujeres - y sus familias- que trabajan en la industria de la vestimenta incorporan y procesan las transformaciones asociadas a esta nueva fase de desarrollo en sus modos de vida, entendidos como las prácticas materiales y simbólicas que articulan procesos de producción y reproducción”* (2003: 8).

- **Perspectiva seleccionada**

La investigación efectuada por De Martino se enmarca dentro de la denominada perspectiva sociológica crítica en base a la cual se centra en contemplar la *“...nueva imbricación entre producción-reproducción”* con el consecuente *“desarrollo de específicos modos de vida...”* (2003:4).

Desde este enfoque, plantea una serie de debates de forma de reflejar distintos procesos y transformaciones que se han venido dando a nivel mundial desde mediados de la década del setenta como consecuencia de la crisis y el correspondiente agotamiento del modelo de acumulación “Keynesiano-Fordista”. Modelo que tenía como uno de sus pilares a un “Estado Benefactor” y protector en términos de garantías sociales.

El nuevo modelo de acumulación de carácter “flexible” que se instaura, acarrea consigo cambios en los diversos órdenes de la vida social. Algunas de estas transformaciones y consecuencias recuperadas por la autora consisten en:

- Cambios en el mundo del trabajo: en sus procesos, su organización, gestión y control asociadas a la incorporación de nueva tecnología, lo que significó la reducción de mano de obra en algunos casos y en otros diferentes modalidades de contratación (contratos zafrales, trabajo “en negro”, envío de trabajadores a seguro de paro, entre otros). Asimismo, implicó nuevas exigencias de capacitación a los trabajadores, producto del establecimiento de nueva tecnología.

- Instauración de una lógica, denominada por la autora como *“neo-familiarista”* relativa a la resolución, por parte de los individuos y sus familias, de problemáticas globales. Lógica cuyas singularidades refieren a un traspaso por parte del Estado de

responsabilidades a la sociedad civil y a las familias, *“lo cual constituye una despolitización de las demandas y luchas democráticas”* (2003: 59).

- Disminución de la acción reguladora del Estado marcada por un retiro de la cuestión social con el consecuente recorte de Políticas Sociales.
- Desamparo de diversos sectores de la población (jubilados, desempleados, subempleados, niños y adolescentes que ingresan al mercado de trabajo sin garantías, minorías étnicas, entre otros), lo que acentúa las desigualdades, aumentando la brecha entre ricos y pobres.
- Instauración de una cultura de carácter global, en la que se infiltra por un lado el consumo mercantilizado mundializado promovido por valores sin contenido (como ciudadanía, democracia). Por otro lado, la incorporación de “localismos” fundamentalistas y xenofóbicos.
- Emergencia de nuevos actores sociales (como por ejemplo los sindicatos, los movimientos estudiantiles, movimientos feministas) con el objetivo de denunciar las injusticias sociales y formas de explotación en diferentes ámbitos.
- Espacio público desacreditado en el cual se marcan las contradicciones entre un individualismo pernicioso refugiado en la tenencia de bienes e ideas defendidas universalmente sobre los “derechos a la diferencia”.

Uruguay experimenta estas transformaciones en la década de los ochenta, luego del restablecimiento del orden democrático. Las intervenciones del Estado focalizadas en los sectores pobres, la redefinición del papel de la familia en las nuevas modalidades de gestión de problemas sociales y la inclusión del riesgo como categoría estigmatizadora de pobres son algunas de las cuestiones de las que se hizo eco nuestro país.

En este contexto, plantea que *“las familias, más allá de las estructuras que asuman, sufren los embates y desafíos de los procesos civilizatorios de esta época”* (2003:68).

Tomando en cuenta los aspectos reseñados con anterioridad, la autora, centra su atención en:

a)- *“Identificar el comportamiento de las diferentes dimensiones del modo de vida de las mujeres en términos de su mayor o menor sensibilidad frente a determinados procesos macro”* (transformaciones en el mundo del trabajo, en la relación entre el Estado y la Sociedad Civil, así como también en las posibles incidencias en las

conciencias y prácticas ciudadanas, y en la plasticidad de los arreglos familiares frente a los procesos macrosociales, relación entre aspectos macroscópicos e identidades de género construidas).

b)- *“Analizar como los procesos familiares e individuales influyen en el alcance y la dirección de las posibles transformaciones asociadas a esta nueva fase del desarrollo capitalista”* (2003: 8-9).

En referencia a la forma en la cual lleva adelante su estudio, plantea que las principales mediaciones estuvieron dadas por el contexto nacional. Concibe que las respuestas deben encontrarse partiendo del *“escenario en que se explicitan los aspectos más autoritarios y discriminadores de una sociedad en que la injusticia siempre fue confundida con la acción tutelar del Estado, en que los derechos no son formulados por referencia a una noción de igualdad sino en una lógica que crea segmentaciones que impiden su universalización, sea por la existencia de un criterio tutelar que define aquellos que están acreditados para acceder a los servicios asistenciales del Estado, sea por la existencia de un criterio corporativo en que el acceso a la Seguridad Social se transforma en privilegio de aquellos que aún consiguen vencer los azares del mercado y se mantienen como trabajadores productivos”* (2003: 135-136).

Para el análisis de la información recabada, la autora se basa en conjugar las trayectorias socio-ocupacionales y socio-afectivas de las mujeres trabajadoras, vinculadas al género y los arreglos afectivos-sexuales. Asimismo, retomando a Zîzêk centra su interés en la identificación de los modos de vida de las mujeres entrevistadas a partir de *“la tensión dialéctica entre la constitución de un yo que se autoidentifica con el devenir ontológico y/u óntico y el acceso a un nosotros liberador en un momento histórico atravesado por la internacionalización de la economía”* (2003: 16).

- **Construcción de la categoría Modo de vida**

A lo largo del trabajo elaborado, De Martino recupera diferentes autores para construir la categoría modo de vida desde la perspectiva seleccionada.

Concuerda por ejemplo con Bertaux (2000 [1983]) en que la categoría refiere a la forma en la cual las familias organizan la reproducción y producción de sus energías psíquicas, morales e intelectuales.

Al respecto cabe precisar que la autora conceptualiza los términos “producción” y “reproducción” considerándolos en sus aspectos biológicos, sociales y materiales que se desarrollan en el marco de las relaciones sociales en un tiempo y un espacio particular. (2003: 5-6).

A su vez, retoma de Souza Lobo la idea en torno a la cual el modo de vida permite romper con un pensamiento dicotómico, donde los binomios objetividad-subjetividad, condiciones-representaciones, estructuras-procesos, se conjugan (2003: 190).

También coincide con Bertaux y Heller<sup>18</sup> sobre el carácter de regularidad y permanencia que se le atribuye al modo de vida como complejo integrado de aspectos objetivos y subjetivos.

En esta línea, advierte que esta combinatoria no siempre significa la primacía de las condiciones objetivas sobre las subjetivas. Para ella, resulta importante introducir también dentro de la categoría, la idea de “contingente”, con el objetivo de romper con deducciones erróneas que derivan de la forma en la que, en oportunidades, se conceptualiza el término modo de vida, especialmente cuando los estudios se realizan sobre la pobreza. Estas deducciones, indica, pueden llevar a plantear opiniones desafortunadas como por ejemplo *“visión fatalista del mundo, visiones esencialistas de las identidades de género y fuertemente articuladas a esferas públicas y privadas”* (2003: 128).

Para De Martino, entonces, la categoría modo de vida recupera *“las formas como individuos o grupos dan sentido y razón a sus vidas a través de específicas formas de sociabilidad, tradiciones y normas”* (2003: 117).

#### Dimensiones contempladas en el modo de vida

Para analizar los modos de vida del grupo de mujeres vinculadas a la industria de la vestimenta, De Martino toma en consideración tres dimensiones buscando identificar posibles impactos en la vida de las mujeres y sus familias.

A continuación, se presentan brevemente las tres dimensiones consideradas en su estudio.

---

<sup>18</sup> Autores presentados en el apartado 1.2 de este trabajo



a) – “Aspectos objetivos de vida”

A diferencia de Lindón, quien no contempla las condiciones de vida dentro del concepto modo de vida, para De Martino, remitirse a las condiciones en las cuales individuos y familias se encuentran inmersos, constituye un componente fundamental.

Las condiciones de vida forman parte de lo que la autora define como “aspectos objetivos o materiales de vida”. Esta dimensión remite a componentes estructurales sobre los cuales las familias tienen escasas oportunidades de incidir (ocupación, salario, vivienda, acceso a servicios) los cuales se presentan como condicionantes para ellas. En este marco las familias y sus integrantes construyen sus estrategias reproductivas, *“generando o seleccionando opciones”* (2003:16).

Los aspectos a los que refiere, se encuentran enmarcados en el modo en el cual se organiza la sociedad en su conjunto y paralelamente, se configuran en función de la singularidad de la trayectoria familiar.

Fundamentalmente, en su análisis hace hincapié en el “Mundo del trabajo” como uno de los componentes de esta dimensión del modo de vida. Sobre éste, considera principalmente las condiciones de trabajo en el que se encuentran o han encontrado las trabajadoras de la Industria seleccionada (ajustes salariales, combinación entre trabajo formal e informal como algunos ejemplos).

Para la autora, esta dimensión debe necesariamente conjugarse con las otras dos dimensiones (arreglos afectivos-sexuales y relación Estado Sociedad-Civil) para poder avanzar en la caracterización de la forma en la cual éstas convergen en la interna familiar.

b)- “Arreglos afectivos-sexuales”

Esta dimensión es construida por la autora a partir de una conjunción de lo que entiende por “familia” y “hogar”. Desde su perspectiva, la familia es concebida como una *“continuidad simbólica que trasciende a cada individuo y a cada generación, y que engarza el tiempo pasado y el futuro y acoge una red de relaciones mucho más extensa y sutil que las limitadas al círculo del hogar”*. Al hogar lo conceptualiza como *“una unidad residencial, una acotación del espacio y del tiempo pero que, paralelamente, supera la presencia de lazos de parentesco”* (2003: 16, nota al pie N°8).

Asimismo, retomando los planteos efectuados por Bruschini, considera que esta dimensión refiere a aspectos de carácter conductual y axiológico que *“nos hablan de la familia como conjunto vivo, contradictorio y abierto, en el cual se desarrolla la reproducción social, tanto en términos biológicos, materiales y simbólicos”* (diversidad de arreglos familiares, roles asumidos en función del género, organización familiar, trayectorias socio-afectivas, proyecciones a futuro de las familias y sus integrantes) (2003:17).

#### c)- “Relación Estado-Sociedad Civil”

En esta dimensión, la autora contempla a las prácticas vinculadas a la vida ciudadana y colectiva que realizan las familias y los individuos en función de su situación particular, de la clase a la cual pertenecen a la sociedad que forman parte. La pretensión con el empleo de esta dimensión es la de identificar *“los grados de articulación con la sociedad en términos de participación social y la experiencia e identidades asociadas a la ciudadanía”* (2003: 17).

En síntesis, se puede plantear que la autora conceptualiza el modo de vida como una categoría de análisis que *“nuclea condiciones objetivas de existencia, red de relaciones sociales en las que se insertan las familias como unidades reproductivas y valores y universos simbólicos que los individuos atribuyen a los componentes anteriores”* (2003:6).

Como producto del análisis efectuado durante la investigación, la autora elabora dos tipos de modos de vida basado en las mujeres vinculadas a la industria de la vestimenta.

Seguidamente se presentan los principales atributos de ambos tipos construidos.

#### a)- Modos de vida con dimensiones “ópticas”

Este modo de vida refiere a las mujeres trabajadoras más jóvenes, quienes poseen trayectorias socio-ocupacionales más débiles y con poca antigüedad en la industria de la vestimenta.

En relación a la utilización del tiempo y el espacio, ellas se encuentran estrechamente concentradas en el trabajo y la familia.

La vida familiar está caracterizada por una fuerte centralidad en la cual se destaca la figura del hombre (generalmente el padre) como proveedor y jefe de familia.

En cuanto al trabajo en la Industria, el mismo es entendido por las mujeres más jóvenes como complemento del salario del hombre proveedor y el objetivo principal que se le atribuye al salario es el de poder tener acceso a otras formas de consumo que antes no podían.

A su vez, el trabajo para ellas, representa mantener el modelo familiar de origen que dio sentido a sus vidas. La movilización de sus energías por ende, queda circunscripto a la familia de origen.

Los intereses, necesidades y aspiraciones se remiten a su vida privada, a raíz de los escasos ámbitos de participación.

Se trata de mujeres que no se cuestionan porque se encuentran en esa situación, sino que simplemente su devenir se caracteriza, recuperando a Žižek “con lo que está a la mano”.

Estos modos de vida se presentan como más resistentes a los cambios. Se trata de modos de vida principalmente caracterizados por la rutina (1999:201-209).

#### b)- Modos de vida con dimensiones “ontológicas”

Este modo de vida es asociado a mujeres de mayor edad y con trayectorias ocupacionales más extensas o variada.

En él, tiempo y espacio están articulados de forma compleja. El tiempo es tomado en cuenta en base a los ciclos de vida, la vida cotidiana y también en su historia. El espacio se divide en múltiples ámbitos: vida cotidiana, trabajo, actividades de recreación y de participación social.

Por otra parte, el trabajo, el ahorro, la familia, la educación, la participación política, son principios establecidos como vías de movilidad social. Se trata de mujeres y familias que se han caracterizado por movilizaciones familiares en torno al acceso a la vivienda propia, al trabajo y la educación.

El trabajo, es concebido por estas mujeres como proyecto de vida y es sinónimo de autonomía. Ellas son quienes “eligen” y “deciden” dentro del ámbito laboral, a partir de ciertos márgenes de libertad respaldados por su antigüedad laboral en la empresa.

En general, son mujeres que han tenido niveles de éxito relativo por haber trascendido situaciones de pobreza, producto de contar con una trayectoria laboral consistente.

A pesar de transitar por distintas incertidumbres (algunas se encuentran en seguro de paro, otras fueron despedidas), las condiciones materiales de vida no son visualizadas como condicionantes fundamentales, sino como un contexto de posibilidades a partir de las cual opera la capacidad de opción de la familia.

Se trata de mujeres cuya reflexividad personal traspasa sus logros alcanzados. Mujeres que a su vez, se caracterizan por tener identidades variadas (trabajadoras, clase, política, género) si bien la identidad como trabajadoras es el atributo fundante.

En síntesis, este modo de vida aparece regido por una “ética de proveedor”, por valores como “autodeterminación” y “trabajo honesto”.

También este modo de vida es caracterizado por la lucha de los derechos civiles, políticos y sociales.

Retomando a Zîzêk, De Martino plantea que se trata de mujeres que han elegido auténticamente su propio camino a partir de determinadas condiciones dadas (2003:192-201).

### **3.3 Comparación de enfoques**

Recuperando lo expuesto en el comienzo de este capítulo, uno de los objetivos consistía en poder visualizar cómo se trabaja el tema modo de vida desde determinadas perspectivas.

A partir del desarrollo efectuado de ambas autoras podemos concluir que los enfoques presentados difieren sustancialmente uno del otro. Dejando de lado las particularidades propias a cada objeto de estudio (es decir características del territorio, de la población, de los contextos nacionales) uno de los elementos a destacar refiere a los propósitos de ambas investigaciones.

En el caso de Lindón (1999), su interés consistía en responder a *Cómo* determinados individuos van recreando determinadas situaciones. Su propuesta consiste

fundamentalmente en “entender” las formas en que los individuos realizan tales o cuales acciones.

Por el contrario, De Martino (2003) buscó aproximarse a las razones por las cuales los individuos y sus familias se encuentran en determinada situación (en definitiva, procuró responder al *Por qué*). Se puede afirmar que su propósito de fondo constituye la crítica a determinadas situaciones que ella considera injustas, buscando efectuar una ruptura con estas injusticias a la luz de posibles transformaciones orientadas hacia el bienestar de los individuos.

Así, cada autora desarrolló su análisis y su exposición de los distintos conceptos para dar respuesta a este propósito general.

A modo de síntesis, se presenta a continuación un cuadro, con el objetivo de poder graficar las diferencias fundamentales en las perspectivas que fueron presentadas con anterioridad. Para su elaboración nos basamos en los ejes que retoma Lincoln Guba (1994:105-117).

Cuadro resumen de las perspectivas seleccionadas\*

Ejes	Alicia Lindón ( Fenomenología)	Mónica De Martino (Sociología Crítica)
<b>Propósito de la investigación</b> ¿Qué se busca?	<b>Entendimiento</b> Cómo los individuos actúan e interactúan en situaciones espacio-temporales “Cómo”	<b>Crítica y transformación</b> Razones por las cuales las familias se encuentran en esa situación “Por qué”
<b>Punto de partida de la investigación</b>	Punto de vista de los individuos considerados específicamente como individuos situados espacio-temporalmente en un mundo intersubjetivo.	Posibles impactos de las transformaciones desencadenadas en la sociedad (producto del desarrollo de una nueva fase del capitalismo) en una realidad determinada.
<b>Fundamentos Ontológicos</b> ¿Cuál es la forma y la naturaleza de la realidad? ¿Qué es lo que puede ser conocido acerca de ella?	Infinidad de posibilidades que la realidad admite.  Creación y Recreación de la sociedad	Realidad Construida en determinadas condiciones dadas

<p><b>Fundamentos Epistemológicos</b> ¿Cuál es la naturaleza de la relación entre quien investiga y quien es conocido y qué puede conocerse?</p>	<p>Semejantes (individuos en interacción)</p>	<p>Diferencia (posiciones de clase)</p>
<p><b>Fundamentos Metodológicos</b> ¿Cómo puede el investigador proceder para conocer lo que él/ella cree que puede ser conocido?</p>	<p>Trama de la Vida Cotidiana compuesta por: -Vínculos Sociales estudiados a través de los roles entre ambos cónyuges. - Fondo espacio temporal- diferentes espacios en los que las personas se desenvuelven en su vida cotidiana y el sentido que le atribuyen a estos espacios.</p>	<p>Mediaciones obtenidas a partir de la realidad concreta estudiada</p>
<p><b>Concepción del individuo</b></p>	<p>Actor: creación y recreación Temática cruzada - actor concebido fundamentalmente como ciudadano – urbanismo</p>	<p>Sujeto: productor y reproductor Temática cruzada - sujeto concebido fundamentalmente como trabajador – perspectiva de género</p>
<p><b>Familia</b></p>	<p>Hogar: familias entendidas en su sentido restringido, es decir familias como grupos residenciales.</p>	<p>Familia y hogar - Familia entendida como <i>“conjunto vivo, contradictorio y abierto, en el cual se desarrolla la reproducción social, tanto en términos biológicos, materiales y simbólicos”</i> (diversidad de arreglos familiares, roles asumidos en función del género, organización familiar, trayectorias socio-afectivas, proyecciones a futuro de las familias y sus integrantes)</p>
<p><b>Trabajo</b></p>	<p>Relación trabajar-residir (espacialidad del trabajo)</p>	<p>Estructurante y estructurado.</p>
<p><b>Modo de vida</b></p>	<p><i>“capacidad de los individuos para recrear distintas formas de cotidianidad, ante unas mismas condiciones estructurales”</i> (1999:333)  la dimensión material de lo urbano no se considera como una imposición estructural que determina la cotidianidad de los individuos (1999:333)</p>	<p><i>“combina condiciones materiales u objetivas de existencia, la amplia red de relaciones sociales en las que se insertan las familias como unidades reproductivas y los valores y universos simbólicos que los individuos atribuyen a los anteriores componentes”</i> (2003:6)</p>

\* Fuente: Elaboración propia en base a Guba (1994)

## **Capítulo 4 - Reflexiones Finales: Aportes de la categoría modo de vida para el análisis social**

A lo largo de la monografía, se ha procurado efectuar un abordaje de carácter exploratorio de la categoría modo de vida como insumo para las Ciencias Sociales y el Trabajo Social.

Para ello, partimos de considerar que el modo de vida puede ser catalogado como una noción difusa teniendo en cuenta que es una expresión que habitualmente se la emplea desde el sentido común, desde diversas disciplinas vinculadas a las Ciencias Sociales y Humanas y, específicamente desde hace algunos años, es foco de interés del Trabajo Social uruguayo.

Las aproximaciones realizadas a los campos de la Salud, la Psicología, la Antropología, la Geografía Humana y la Arqueología, nos brindaron algunos indicios de los diversos usos y sentidos que se le otorgan a la categoría.

También, el rastreo histórico efectuado sobre la acumulación de conocimientos en Ciencias Sociales, nos permitió acercarnos a distintas conceptualizaciones y contenidos del modo de vida. A través de la denominada Perspectiva Crítica pudimos visualizar por ejemplo, como el modo de vida es definido en tanto producción y reproducción que realizan las familias, en el marco de determinadas condiciones de vida. Desde otras corrientes, varios autores nos acercaron al modo de vida en tanto concepto vinculado a lo urbano, asumiendo las familias y los individuos diferentes características en la vida moderna, producto de la conformación de las grandes ciudades.

En definitiva, la recuperación de fuentes bibliográficas sobre la producción de conocimientos en Ciencias Sociales, posibilitó comprender algunas formas de conceptualizar el modo de vida, así como ciertos temas asociados al mismo.

Posteriormente, buscando avanzar en la de-construcción de la categoría, encontramos necesario enfocarnos en la relación existente entre el modo de vida y el estilo de vida, pretendiendo despejar ciertas ambigüedades presentes en estos conceptos. Así, confirmamos por un lado que, al término estilo de vida también se le

atribuyen diferentes usos y significados, no siendo, al igual que el modo de vida, un concepto de utilización exclusiva en el ámbito de las Ciencias Sociales. Por otro lado, si bien diversos autores se han centrado en explicitar ciertas diferencias entre el modo y el estilo de vida, comprobamos que resulta complejo caracterizar la relación entre los términos, teniendo en cuenta la naturaleza polisémica de ambos, lo que agrega confusiones respecto de las razones de su empleo y los contenidos que éstos poseen.

Considerando lo anterior, identificamos que lo esencial no consistía en develar equívocos entre los conceptos, si no tener claros los marcos teóricos en base a los cuales ambos se construyen.

A partir de esta premisa, nos enfocamos en estudiar la construcción de la categoría modo de vida desde dos perspectivas diferentes: la Fenomenología y la Sociología Crítica. A través del análisis de las investigaciones efectuadas por Lindón (1999) y De Martino (2003), pudimos constatar la importancia de haber efectuado un abordaje de los fundamentos teóricos en los que se inscribe y construye la categoría, de forma de entender a qué refiere cuando se la utiliza, para qué se la emplea, así como también las dimensiones y contenidos que fueron incorporados.

A continuación, se presentan los aportes, que desde nuestro punto de vista, posee la categoría modo de vida para el análisis en Ciencias Sociales y en particular para el Trabajo Social, así como también esbozamos posibles temas a continuar estudiando.

#### **4.1- Del nexa entre los aspectos microsociales y macrosociales**

Una de las potencialidades que se le atribuyen a la categoría modo de vida consiste en la capacidad de oficiar de nexa entre los aspectos microsociales (es decir en base a una determinada realidad) y aquellos que refieren a la estructura social.

De acuerdo con Vargas, la categoría modo de vida *“nos acerca a la explicación de lo concreto cuando nos permite entender los comportamientos históricamente creados hacia la Naturaleza, así como también las conductas de los agentes sociales en la práctica social de su cotidianidad, ya sea al interior de una misma sociedad, ya sea entre agentes de distintas sociedades; esto último constituye un factor de gestación de líneas históricas particulares de desarrollo”* (Vargas, 2006: 125).

Así, el modo de vida *“por su carácter para explicar lo particular es, precisamente, la categoría que permite investigar, analizar e interpretar justamente la interdependencia entre los niveles alcanzados en el crecimiento económico y en el desarrollo social”* (Vargas, 2006: 125).

En este entendido, para Vargas el modo de vida como categoría inclusiva de múltiples elementos de la vida social, constituye una herramienta teórico-metodológica esencial para la planificación social y económica de un determinado país, fundamentalmente para el desarrollo de su política social (Vargas, 2006: 125).

Para Guerra, el concepto modo de vida contempla la correspondencia en dos niveles: *“la relación entre lo económico, lo político, lo cultural y la articulación entre los niveles de percepción de lo real”*. Así, el análisis de los modos de vida *“no puede ignorar la jerarquía de las redes de poder que establecen las articulaciones entre las diferentes “esferas” de lo social”* (Guerra, 1993: 64).

Por otra parte, si bien Lindón (1999) no aborda los aspectos estructurales en su investigación, no desconoce que el modo de vida incorpora dos temporalidades: biográfica (trayectorias de los individuos particulares) e histórica (influencia de los aspectos estructurales en el modo de vida). Esto, de hecho, puede interpretarse como nexo entre las particularidades propias a cada realidad, así como también la capacidad que tiene el modo de vida para denotar aspectos estructurales.

Souza Lobo también se refiere a la categoría modo de vida como articuladora de aspectos micro y macrosociales: *“la problemática de los modos de vida remite a la discusión que opone la lógica del mercado y la recuperación de la autonomía de los sujetos sociales en su heterogeneidad, a través de sus experiencias colectivas, vividas, representadas en el campo simbólico”* (Souza Lobo, 1992: 13).

Una consecuencia que se desprende de esta conexión *“es la preocupación por superar habituales dicotomías entre: condiciones objetivas y subjetivas, esfera pública y privada, producción y reproducción pensadas en general de manera unívoca y casual”* (De Martino, 2003:117-118).

#### **4.2- De la importancia del trabajo como dimensión del modo de vida**

Uno de los componentes fundamentales que, entendemos permite ampliar el caudal explicativo de la categoría modo de vida es el trabajo. *“Como fundamento*

*de la posición del individuo en la estructura social y como lugar de experiencias culturales y sociales, el trabajo es un componente primordial del modo de vida y un determinante de sus otras dimensiones. Porque la naturaleza del trabajo, las condiciones materiales y sociales de su ejercicio, así como su significado tienen una influencia considerable sobre la calidad y las orientaciones de vida de los individuos en sus tiempos fuera del trabajo” (Vavakova, 1984: 36).*

El trabajo no resulta ser otra dimensión más del modo de vida. Por ejemplo, en la definición de la Academia de Ciencias de la URSS se le confiere un carácter central. El modo de vida es definido como el *“conjunto de formas de la actividad vital cotidiana considerado en unión con las condiciones que determinan la actividad vital cotidiana y con las necesidades y orientaciones de valor que la dirigen. Como esferas fundamentales de la actividad vital se consideran el trabajo, la vida cotidiana, la actividad socio-política y la cultura” (Academia de Ciencias de la URSS, 1988: 464).*

A su vez, remitiéndonos al capítulo anterior, tanto Lindón (1999) como De Martino (2003) le otorgan, cada una desde su perspectiva, centralidad a este concepto en la configuración de los modos de vida. Lindón lo contempla en tanto relación “trabajar –residir”, es decir su interés recae sobre la espacialidad del mismo (si el trabajo se realiza en el hogar o fuera del mismo). De Martino, en cambio lo toma como una dimensión estructurante y estructurada en la vida de las familias.

También, el trabajo como dimensión, se encuentra ligado al modo de vida en la esfera de la reproducción de la vida material. *“Así, un modo de trabajo sería para un modo de vida lo que es el modo de producción para la formación económico social” (Vargas, 2006:69).* El modo de trabajo explica entonces, *la praxis de un modo de producción dentro de cada modo de vida” (Vargas, 1990:71).*

### **4.3- De las regularidades y de las contingencias**

Como se ha mencionado en diferentes apartados de este trabajo, autores como Heller (1985[1970], 2002[1970]) y Bertaux (2000 [1983]), caracterizan a los modos de vida como “estructuras estables”, que suponen una continuidad, por lo que no pueden cambiar de un día para el otro. Sin embargo, esto no quiere decir que los modos de vida de las familias no puedan transformarse.

Al respecto, señalamos el aporte que realiza De Martino (2003) sobre la incorporación del componente de “contingente” en el modo de vida. Tomando en consideración que la pretensión del empleo de la categoría modo de vida en una realidad particular es la de identificar ciertas regularidades a lo largo del tiempo, esto no significa considerar a las familias como receptoras pasivas de las transformaciones que acontecen en la sociedad.

De igual forma, concordamos con el planteo acerca del cual *“en el sistema capitalista se vive esta contradicción entre ser dueño de sí mismo y ser objeto del otro, y esta es la condición del sujeto, estar en relaciones en que es sometido (sujeto del otro) y en que vive para sí (sujeto de sí mismo o de su colectividad)”* (De Paula Faleiros, 2002:11).

En definitiva, recuperando la premisa marxista, no se trata de abandonar la importancia de lo real, ni de dejar afuera el papel de los individuos como hacedores de su historia en el marco de “condiciones que les vienen dadas”.

La familia se constituye, en este marco, en una dimensión privilegiada para el estudio de los modos de vida. Se configura como un *“espacio complejo y contradictorio en tanto emerge como producto de múltiples condiciones de lo real en un determinado contexto socio-político, económico y cultural, atravesada por una historia de modelos o formas hegemónicas de conformación esperadas socialmente y una historia singular de la propia organización, donde confluyen lo esperado socialmente, lo deseado por la familia y lo posible en el juego texto – contexto”*. Al mismo tiempo, constituye *“un espacio socio cultural instituyente de la vida de cada sujeto en tanto es una estructura social en movimiento...”* (De Jong et al, 2001: 11, 21).

#### **4.4- De la polisemia del concepto modo de vida y sus recaudos para las Ciencias Sociales y el Trabajo Social**

En base a lo expuesto en capítulos anteriores, visualizamos que a la categoría modo de vida se le atribuyen múltiples significados desde distintos campos afines a las Ciencias Sociales y Humanas, al interior de las Ciencias Sociales y también en su relación con el concepto estilo de vida.

Sobre estos aspectos, es de nuestro interés recuperar algunas posturas que históricamente han estado asociadas al desarrollo teórico del Trabajo Social,

considerando que, el carácter polisémico que reviste la categoría modo de vida, puede prestarse a mayores confusiones en el marco de las perspectivas que se presentan a continuación.

Bosco Pinto (1993), expone cuatro posturas que han influenciado el desarrollo del Trabajo Social a lo largo de la historia. Fundamentalmente, en tres de ellas, el uso de la categoría modo de vida, podría prestarse a una serie de desconciertos, ambigüedades, o no ser valorada en todo su potencial. Estas perspectivas son: “uniformización”, “eclecticismo” y “caos”.

a)-*Uniformización*: Se plantea cuando exclusivamente se cultiva una única perspectiva teórica, descartándose las demás, sin tener una comprensión apropiada de las otras posturas, independientemente de la validez que relativamente tenga la perspectiva adoptada<sup>19</sup> (Bosco Pinto, 1993: 31).

En referencia a esta postura se puede plantear que, teniendo en cuenta que el modo de vida relaciona aspectos microsociales con aspectos estructurales, el uso que se le otorgue puede caer fácilmente en dicotomías que mediante su utilización se pretenden superar. Al posicionarse en esa suerte de “dogmatismo teórico” el investigador resulta permeable a realizar una lectura sesgada y radicalizada de la realidad, donde por ejemplo se sobrevalore la acción de los individuos o se los tome como individuos pasivos frente a la historia en la construcción de su propio modo de vida.

Coincidimos en que adoptar esta perspectiva significa *“concebir una visión de mundo y de lo real configurado por dos alternativas excluyentes o, en un grado menor, subordinadas jerárquicamente, más donde existe una que prima siempre incluso valorativamente. Es así como se podrían hacer listas de parejas clásicas de oposición en las concepciones profesionales: concebir lo social siempre en pugna con lo económico, el combate estado versus mercado, la primacía de los recursos tangibles en detrimento de los bienes simbólicos, de lo universal e igualitario por sobre las diferencias específicas, en los binomios: dentro/fuera, dominante/dominado, incluido/excluido, tradicional/moderno, en la inversión de lo abstracto y lo concreto”* (Matus, 1998: 28).

---

<sup>19</sup> Plantea como ejemplo el empleo de categorías funcionalistas en la primera fase del Trabajo Social y en la época de la Reconceptualización un cierto uso del materialismo histórico.

2- *Eclécticismo* (“*colcha de retazos o sopa minestrone*”): Perspectiva conformada por conceptos provenientes de teorías diferentes y en algunos casos contradictorias. En la medida en que el investigador no encuentra una explicación para determinado aspecto de la realidad, recurre al arsenal conceptual, dando un aspecto de coherencia (como por ejemplo combinar en un mismo contexto explicativo los conceptos de clase social (marxismo) y de estratificación social (funcionalismo) (Bosco Pinto, 1993: 31).

3- *Caos*: Postura en la cual el investigador no tiene claro ninguna de las perspectivas teóricas, lo que le lleva a utilizar, inconscientemente, términos de sentido común, “*disfrazados o mimetizados de conceptos o simplemente aplicados a la interpretación de la realidad social compleja...Tales nociones, lógica y teóricamente inconsistentes se constituyen en una teoría de sentido propio, tornándose en una teoría que orienta y da sentido a su práctica*” (Bosco Pinto, 1993: 32).

Particularmente, en referencia a las perspectivas, “*eclécticismo*” y “*caos*”, es donde, consideramos que fácilmente la categoría modo de vida puede ser aprovechada para la conveniencia por parte del investigador y constituirse en objeto de manipulación en función de sus intereses.

Si bien en el eclécticismo existe una cierta claridad acerca de las diferentes teorías, este panorama se agrava en el caso del paradigma denominado “*Caos*”.

En la situación de “*Caos*”, el investigador no tiene noción alguna de ningún campo teórico, utilizando conceptos de sentido común para su elaboración teórica de forma autónoma.

Sobre esto último, concordamos con que “*el lenguaje sociológico que, incluso en sus usos más controlados, recurre siempre a palabras del léxico común tomadas en una acepción rigurosa y sistemática y que, por este hecho, se vuelve equívoco en cuanto deja de dirigirse sólo a los especialistas, se presta más que cualquier otro, a utilidades falsas: los juegos de la polisemia, permitidos por la secreta afinidad de los conceptos más depurados con los esquemas comunes, contribuyen al doble significado y a los malentendidos que aseguran al doble juego profético, sus auditorios múltiples y a veces contradictorios*” (Bourdieu et al , 2004 [1973]: 43).

Podríamos plantear que, más que conceptualizarlas como perspectivas teóricas, se trata de tendencias riesgosas que afectan o han afectado la producción de conocimientos en Trabajo Social.

En síntesis, considerar la perspectiva teórica desde la cual nos posicionamos para analizar un fenómeno de la realidad, sistematizar una práctica, o llevar adelante un proyecto de investigación, es de importancia para no caer en conceptualizaciones simplistas, contradictorias y ambiguas, que acentúan las confusiones de la categoría modo de vida.

Aclaremos que adoptar una perspectiva teórica, no significa no incorporar conceptos que provengan de otras corrientes y que se encuentren en coherencia con la postura seleccionada<sup>20</sup>.

#### **4.5- De posibles estudios a futuro**

De acuerdo a lo reseñado en este documento, hay diversas investigaciones, artículos, ensayos, sistematizaciones que incluyen de forma diversa a la categoría modo de vida. En algunos casos como concepto secundario debido a que el tema de interés no se centra fundamentalmente en el modo de vida en sí mismo. En otros, la centralidad está dada por la comprensión del/los modo/s de vida de familias e individuos en un contexto específico.

En cuanto a los temas posibles a profundizar en un futuro, uno de ellos surge en base a uno de los fenómenos constatados por Lindón (1999) en el estudio desarrollado. Nos referimos concretamente a la realización del trabajo, que genera ingresos, dentro del hogar.

Sobre este fenómeno, es discutible si éste responde efectivamente a una “innovación” realizada por las familias o si prima la estrategia de sobrevivencia, teniendo en cuenta que se trata de individuos que se han movilizado a la zona de Valle de Chalco para abaratar costos, generalmente por un deterioro en sus condiciones de vida.

---

<sup>20</sup> Por ejemplo *“cuando alguien utiliza un paradigma materialista dialéctico, incorpora en su análisis una cierta visión fenomenológica”*(Bosco Pinto, 1993: 31)

Igualmente, el fenómeno constatado por la autora en Valle de Chalco, invita a pensar qué ocurre en el contexto montevideoano. El trabajo de las familias en el hogar es algo que aparece de forma frecuente, particularmente en distintos asentamientos de Montevideo<sup>21</sup> (la instalación de un pequeño almacén, la venta de ropa económica, venta de comida, lavadero de ropa, como ejemplos). Este tema constituye uno de los focos de interés a profundizar en posteriores estudios.

Otro de los temas posibles a abordar, refiere a la relación entre la salud, particularmente la salud mental y el modo de vida. Este interés se origina fundamentalmente a partir de dos experiencias laborales: el haber trabajado en una Policlínica Comunitaria y en un Servicio de Orientación Consulta y Articulación Territorial (SOCAT). Ambos lugares tuvieron en común el contar con un espacio de atención y orientación a familias cuyo cometido principal era el de facilitar información y realizar un seguimiento sobre el acceso a distintos derechos (seguridad social, trabajo, vivienda, salud, entre otros).

En estos espacios, muchas de las personas que se acercaban, manifestaban su angustia o la de algún otro integrante de la familia, producto de la situación (circunstancial o permanente) de adversidad por la que se encontraban atravesando (dificultades económicas, de vivienda, falta de trabajo, duelos, entre otros).

Generalmente, en estos casos, la consulta en materia de salud mental no se formulaba, no apareciendo en primera instancia la necesidad consciente de contar con un espacio específico (por ejemplo de atención psicológica). La emergencia por resolver situaciones puntuales, dejaba en segundo plano a la salud (considerada como bienestar físico, mental y emocional). Es decir, la urgencia, la inmediatez por solucionar cuestiones concretas, primaba sobre los procesos personales.

En base a estos elementos surgen algunas interrogantes a profundizar en futuros estudios ¿Cómo influye la salud mental en la configuración de los modos de vida de las familias? ¿Qué soportes institucionales se encuentran disponibles? ¿Qué garantías existen para que las personas y/o familias sostengan procesos de largo

---

<sup>21</sup> Como ejemplos podemos citar a los asentamientos Cantera del Zorro y Ombúes Nuevo ubicados en la zona de Tres Ombúes y también al asentamiento Mailhos ubicado en la zona del Paso de la Arena. En el Este de Montevideo, a modo de ejemplo también se percibe este fenómeno en el asentamiento Los Reyes y en el barrio Marconi, ambos ubicados en el territorio que abarca el Centro Comunal Zonal 11.

plazo, considerando que la lógica, en algunos territorios, se presenta aparentemente proyectada por soluciones de carácter inmediato?

Para finalizar, otra de las líneas a destacar refiere a la realización de investigaciones sobre modos de vida en otros sectores de la población.

Al respecto, nos interesa subrayar los aportes de Bertaux quien plantea que *“es más fácil encuestar sobre la clase obrera hasta el llamado sub-proletariado, que sobre la alta burguesía: más fácil obtener informaciones (financieras y otras) para estudiarlas; más fácil acceder a ellas; más fácil hablar de ello públicamente”* (Bertaux, 2000 [1983]: s/n).

En ese sentido y tomando la sugerencia de D’Incao (1992) referente a no asimilar pobreza con violencia ni riqueza con vida fácil, surge la interrogante sobre cómo sería estudiar los modos de vida en sectores de la población que no sean los que habitualmente se estudian desde el Trabajo Social uruguayo.

---

## Bibliografía

**ACADEMIA DE CIENCIAS DE LA URSS** (1988) *“Libro de trabajo del sociólogo”*. Academia de Ciencias de la URSS, Instituto de Investigaciones Sociológicas. Editorial de Ciencias Sociales.

**ALMEIDA FILHO**, Naomar (2000)- *La ciencia tímida. Ensayos de deconstrucción de la epidemiología*. Capítulo 8 “La Epidemiología del modo de vida”. Buenos Aires, Lugar Editorial. Páginas 157- 177.

**ALMEIDA-FILHO**, Naomar. (2004). “Modelos de determinação social das doenças crônicas não-transmissíveis” en Revista *Ciência e saúde coletiva*, diciembre de 2004, volúmen 9, número 4. Páginas 865-884. Extraído el 25 de setiembre de 2011.

Disponible en: [www.scielo.br/scielo.php?pid=S1413-81232004000400009&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S1413-81232004000400009&script=sci_arttext)

**AZPÚRUA**, José (2005). “La Escuela de Chicago. Sus aportes para la investigación en Ciencias Sociales”. En: *Sapiens. Revista universitaria de Investigación*, volumen 6, número 2, julio-diciembre de 2005. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Caracas. Páginas 25-35. Extraído el: 15 de setiembre de 2012.

Disponible en: [www.redalyc.org/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=41021705003](http://www.redalyc.org/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=41021705003)

**BATE**, Luis (2007) [1989] “Notas sobre el materialismo histórico en el proceso de investigación arqueológica” en *Boletín electrónico Arqueología y Marxismo*. Luis Felipe Bate, *contribuciones al pensamiento marxista en la reflexión arqueológica*. Santiago de Chile, noviembre de 2007. Páginas 116 – 143. Extraído el 4 de marzo de 2012.

Disponible en: [www.historiamarxista.cl/clasicos?page=1](http://www.historiamarxista.cl/clasicos?page=1)

**BERTAUX**, Daniel (2000) [1983] “Sociología de la vida cotidiana y de los relatos de vida”. Montevideo. Folleto elaborado para la asignatura MIP III de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Udelar. Traducción de la Profesora Blanca Gabín. Título original en francés “Vie quotidienne ou modes de vie”.

**BOSCO PINTO**, João (1993). “Buscando uma metodologia de pesquisa para o Serviço Social: Reflexões de um professor de pesquisa á margen dos paradigmas”. En: *Cadernos Abess N° 6 Produção Científica e Formação Profissional*. Editorial Cortez. São Paulo, setiembre 1993. Páginas 29-45.

---

**BOURDIEU**, Pierre (1999) [1979]. *La distinción: criterios y bases sociales del gusto*. Taurus ediciones. Madrid, Traducción de M<sup>a</sup> del Carmen Ruiz de Elvira. Título original en francés: “*La distinction*” by Les Éditions de Minuit.

**BOURDIEU**, Pierre; **CHAMBORDEON**, Jean-Claude; **PASSERON**, Jean, Claude (2004) [1973]. *El oficio del sociólogo. Presupuestos epistemológicos*. 1<sup>a</sup> edición, 1<sup>a</sup> reimpresión. Siglo XXI Editores, Buenos Aires Traducción de Fernando Hugo Azcurra y José Szabón. Título original en francés *Le métier de sociologue*. Ecole Pratique des Hautes Études.

**BREILH**, Jaime (2010). “La epidemiología crítica: una nueva forma de mirar la salud en el espacio urbano”. En Revista “*Salud colectiva*”, volumen 6, número 1. Páginas 83-101. Extraído el 20 de mayo de 2012. Disponible en: [www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1851-82652010000100007&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-82652010000100007&lng=es&nrm=iso)

**CHANEY**, David (1996). *Lifestyles*. Editorial Routledge, Londres.

**CHARBONNEAU**, Johanne; **GAUTHIER**, Madeleine (2001) “Introduction: culture et mode de vie”. En Revista *Loisir et Société*, Volumen 24, número 2, otoño 2001. Páginas 349-352. Extraído el 25 de abril de 2010. Disponible en: [id.erudit.org/iderudit/000185ar](http://id.erudit.org/iderudit/000185ar)

**COLABORADORES DE WIKIPEDIA** (2012), “Estilo de vida” en *Wikipedia la enciclopedia libre*; año 2012. Extraído el 10 de mayo de 2012. Disponible en: [es.wikipedia.org/w/index.php?title=Estilo\\_de\\_vida&oldid=57351759](http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Estilo_de_vida&oldid=57351759).

**D’INCAO**, Maria Ângela (1992). “Modos de ser e de viver: A Sociabilidade Urbana”. En: *Tempo Social*, Revista de Sociologia de la Universidad de São Paulo volumen 4, números 1-2. São Paulo, 1992. (Editado en 1994). Páginas 95-109.

**DE JONG**, Eloisa; **BASSO**, Raquel; **PAIRA**, Marisa (compiladoras) (2001) *La familia en los albores del nuevo milenio: Reflexiones interdisciplinarias: un aporte al Trabajo Social*. Editorial Espacio, Buenos Aires

**DE MARTINO**, Mónica (2003) *Trabajadoras de la Industria de la Vestimenta en Montevideo. Reflexiones sobre Modos de Vida y Mundialización del Capitalismo*. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, Montevideo.

**DE PAULA FALEIROS**, Vicente (2002). “La crítica a una política de sujeto”. Ponencia presentada en el *2do encuentro Latinoamericano Zona Sur* realizado del 2 al 5 de julio de 2002 en Osorno, Chile. Ponencia extraída el 8 de junio de 2007. Páginas 1-24 Disponible en: [www.ts.ucr.ac.cr/eventos/elzs-02-po.htm](http://www.ts.ucr.ac.cr/eventos/elzs-02-po.htm)

---

**DERRUAU**, Max. *Tratado de geografía humana* (1969) [1961]. Cuarta Edición. Editorial Vicens – Vives. Barcelona. Título original en francés: “*Précis de géographie humaine*”.

**ENGELS**, Friedrich (2006) [1884] *El Origen de la Familia, La Propiedad Privada y el Estado*. Madrid, Editorial: Fundación Federico Engels. Páginas 7-90

**ESPINOSA GONZÁLEZ**, Leticia (2004). “Cambios en el modo y estilo de vida; su influencia en el proceso salud-enfermedad” en *Revista Cubana Estomatología*, año 2004, setiembre-diciembre, Volumen 41, no.3, (online) Extraído el 5 Agosto 2006.

Disponible en: [www.bvs.sld.cu/revistas/est/vol41\\_3\\_04/est09304.htm](http://www.bvs.sld.cu/revistas/est/vol41_3_04/est09304.htm)

**FEATHERSTONE**, Mike. (1995) *Cultura de Consumo e Pós-Modernismo*. Editorial: Livros Studio Nobel Ltda, San Pablo. Traducción en portugués a cargo de Julio Assis Simoes Título original en inglés *Consomer culture & Postmodernism*, 1990.

**FERNÁNDEZ SANTANA**, Jorge (1994). “Estilos de vida e investigación sociológica”. En: *Valores y estilos de vida de nuestras sociedades en transformación*. Segundas Jornadas de Sociología. Edición a cargo de Andoni Kaeiro Uría. Editorial Universidad de Deusto. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Bilbao. Páginas 161-198

**GIDDENS**, Anthony. *Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea* (1997) [1991]. Primera edición en Historia/Ciencia/Sociedad. Ediciones Península S.A. Barcelona. Traducción de José Luis Gil Arístu. Título original en Inglés: *Modernity and Self-Identity. Self and Society in the late Modern Age*. Polity Press en asociación con Blackwell.

**GONZÁLEZ PÉREZ**, Ubaldo y **GIRÓN**, Victoria (1990) “La psiquis, la salud, la enfermedad y el modo de vida” en *Revista cubana de psicología*, 1990, volumen 7, número2. Páginas 91-97. Extraído el 17 de junio de 2007.

Disponible en: [pepsic.bvsalud.org/scielo.php?pid=S025743221990000200004&script=sci\\_arttext](http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?pid=S025743221990000200004&script=sci_arttext)

**GONZÁLEZ PÉREZ**, Ubaldo (2005). “El modo de vida en la comunidad y la conducta cotidiana de las personas”. En *Revista Cubana de Salud Pública*, volumen 31, número 2 (Abril-Junio). Extraído el 5 de mayo de 2006. Disponible en:

[scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0864-34662005000200013&lng=es&nrm=iso&tlng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662005000200013&lng=es&nrm=iso&tlng=es)

**GUBA**, Egon; **LINCOLN**, Yvonna (1994). “Competing paradigms in Qualitative Research”. En: Denzin, Norman.; Lincoln, Yvonna: *Handbook of qualitative research*. Sage Publications, California. Páginas 105-117

**GUERRA**, Isabel (1993). “*Modos de vida: novos percursos e novos conceitos*”. En *Revista Sociologia: problemas e práticas*, Nº 13, 1993, Lisboa. Páginas 54 -79

**GUERRERO LOBAINA**, Elvis; **DHUARTE DÍAZ**, Emilio; **MÁRQUEZ RIVERO**, Daniel (2000). “Sociedad, modo de vida y salud” en *Revista Cubana de Psicología*, año 2000, Volumen 17, número 2. Páginas 171-183. Extraído el 20 de agosto de 2009.

Disponible en: [pepsic.bvsalud.org/scielo.php?pid=S025743222000000200011&script=sci\\_arttext](http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?pid=S025743222000000200011&script=sci_arttext)

**GUITIAN**, Carmen (2006). “Los modos de vida y la creación de paisajes en la cotidianidad de la Caracas contemporánea” en *Revista Anuario Ininco*, año 2006, volumen 18, número 1. Páginas 349-363. Extraído el 15 de junio de 2012. Disponible en:

[www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0798-29922006000100008&lng=es&nrm=is](http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-29922006000100008&lng=es&nrm=is)

**HELLER**, Ágnes (1985) [1970] *Historia y Vida Cotidiana. Aportación a la sociología socialista*. Traducción de Manuel Sacristán. México. Editorial Grijalbo SA, Título original en Alemán, *Alltag und geschichte*.

**HELLER**, Ágnes (2002) [1970] *Sociología de la vida cotidiana*. Barcelona. Editorial Península. Traducción de José Francisco Ivars y Enric Pérez Nadal. Título original en húngaro *A mindennapi élet*.

**HERRERA SANTI**, Patricia (2000). “La categoría actividad. Un enfoque relacionado con la atención primaria” en *Revista Cubana de Medicina General Integral*, año 2000, volumen 16, número.2. Páginas 198-203. Extraído el 5 de julio de 2008.

Disponible en: [bvs.sld.cu/revistas/mgi/vol16\\_2\\_00/mgi16200.htm](http://bvs.sld.cu/revistas/mgi/vol16_2_00/mgi16200.htm)

**JUAN**, Salvador (1991) *Sociologie des genres de vie : morphologie culturelle et dynamique des positions sociales*. Editorial, Presses Universitaires de France, París.

**JUAN**, Salvador (1994) “Estilos, modos y géneros de vida: campos y variables para el análisis socio-cultural”. En: *Valores y estilos de vida de nuestras sociedades en transformación*. Segundas Jornadas de Sociología. Edición a cargo de Andoni Kaeiro Uría. Editorial Universidad de Deusto. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Bilbao. Páginas 147-160.

**LINDÓN**, Alicia (1999) *De la trama de la cotidianidad a los modos de vida urbanos. El Valle de Chalco*. Coedición: Centro de Estudios Sociológicos del Colegio de México y El Colegio Mexiquense, México D.F.

---

**LUPTON**, Deborah (1993). "Risk as Moral Danger: The social and political functions of risk discourse in public health". *Internacional Journal of Health Services*, Volumen 23, 1993. Páginas 425-435

**MAFFESOLI**, Michel (1993). *La contemplation du monde. Figures du style communautaire*. Editorial Grasset & Fasquelle, Paris.

**MARX**, Karl; **ENGELS**, Friedrich (1985) [1845-1846] *La ideología alemana*. Ediciones Pueblos Unidos, Buenos Aires. Traducción de Wenceslao Roces. Título original en alemán *Die deutsche Ideologie*, 1845-1846. Páginas consultadas 11-90

**MINTZ**, Sidney (2010) [1982] "Cultura: uma visão antropológica" en Revista *Tempo*, año 2010, volumen 14, número 28 (enero-junio). Traducción efectuada al portugués por Leda Maia, Maria Regina Celestino de Almeida y Cecilia Azevedo. Páginas 225-239. Título original en Inglés "Culture: An Anthropological View". Extraído el 12 de abril de 2012.

Disponible en: [redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=167013403010](http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=167013403010)

**MATUS**, Teresa (1998). "Modernidad, globalización y exclusión social: desafíos para una intervención social de fin de siglo". En: Congreso Latinoamericano de Trabajo Social, Santiago de Chile. Páginas 1-41. Extraído 10 de noviembre de 2010.

Disponible en: [www.ts.ucr.ac.cr/binarios/congresos/reg/slets/slets-016-002.pdf](http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/congresos/reg/slets/slets-016-002.pdf)

**MITJAVILA**, Myriam. "El riesgo y las dimensiones institucionales de la modernidad". En: *Revista de Ciencias Sociales*, número 15. Departamento de Sociología Universidad de la República, Montevideo. Extraído el 15 de noviembre de 2009. Disponible en:

[www.fcs.edu.uy/archivos/El%20riesgo%20y%20las%20dimensiones%20institucionales%20de%20la%20modernidad.pdf](http://www.fcs.edu.uy/archivos/El%20riesgo%20y%20las%20dimensiones%20institucionales%20de%20la%20modernidad.pdf)

**PARK**, Robert (1999) [1925] *La ciudad y otros ensayos de ecología urbana*. Ediciones del Serbal, Barcelona. Traducción a cargo de Emilio Martínez. Título original en inglés *The City: Suggestions for the Study of Human Nature in the Urban Environment*, 1925.

**PÉREZ DE GUZMÁN MOORE**, Torocauto (1994). "Estilos de vida y teoría social". En: *Valores y estilos de vida de nuestras sociedades en transformación*. Segundas Jornadas de Sociología. Edición a cargo de Andoni Kaeiro Uría. Editorial Universidad de Deusto. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Bilbao. Páginas 129-146

**REMY**, Jean; **VOYE**, Liliane (1976). *La ciudad y la urbanización*. Editorial: Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid. Traducción a cargo de Joaquín Hernández Orozco. Título original en francés *La Ville et L'urbanisation*.

---

**SIMMEL**, Georg (2002) [1903] "La metrópolis y la vida mental" en *Sobre la individualidad y las formas sociales. Escritos escogidos*. Edición a cargo de Donald Levine. Buenos Aires, Editorial: Universidad Nacional de Quilmes. Título original del ensayo en alemán "Die Grosstadt und das Geistesleben", 1903. Páginas 388-402

**SOBEL**, Michael (1981). *Lifestyle and Social Structure: Concepts, Definitions, Analyses*. Editorial Academic Press INC, New York.

**SOUZA LOBO**, Elizabeth (1992). *Caminhos da sociologia no Brasil: modos de vida e experiência*. En: *Tempo Social*, Revista de Sociologia de la Universidad de São Paulo volumen 4 , números 1-2. São Paulo, 1992 (Editado en 1994). Páginas 7 -16.

**VARGAS**, Iraida (1990) *Arqueología, ciencia y sociedad. Ensayo sobre Teoría Arqueológica y la formación económico social tribal en Venezuela*. Editorial Abre Brecha c.a, Caracas. Páginas consultadas 55- 80.

**VARGAS**, Iraida (2006) "Arqueología social e historia regional: bases para la creación de la participación democrática en Venezuela". En *Boletín de Antropología Americana*, número 42, enero-diciembre 2006. Universidad Central de Venezuela. Páginas 119 – 132.

**VARGAS**, Iraida; **SANOJA**, Mario (1999) "Archaeology as a social science - Its expression in Latin America" en: *Archaeology in Latin America*. Editores: Gustavo Politis y Benjamin Alberti. Editorial: Routledge. Londres, 1999. Páginas 57 -73

**VAVAKOVA**, Blanca (1984). "La différenciation des modes de vie dans les sociétés de type soviétique (Hongrie, Pologne, Tchécoslovaquie)". En: *Revue d'études comparatives Est-Ouest*. Volumen 15, 1984, número 1. Páginas 33-59. Extraído: 20 de noviembre de 2011. Disponible en: [www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/receo\\_03380599\\_1984\\_num\\_15\\_1\\_2478](http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/receo_03380599_1984_num_15_1_2478)

**WIRTH**, Louis (2005) [1938] "El urbanismo como modo de vida" en *Revista Bifurcaciones* [online], número 2, otoño 2005. Páginas 1-15. Título original en inglés "Urbanism as a way of life". Extraído el 17 de julio de 2006. Disponible en: [www.bifurcaciones.cl/002/bifurcaciones\\_002\\_reserva.pdf](http://www.bifurcaciones.cl/002/bifurcaciones_002_reserva.pdf)

---

## - ANEXO 1-

### **Breve caracterización de Valle del Chalco<sup>22</sup>**

Ubicada en la periferia suroriente de la ciudad de México, la zona de Valle de Chalco comenzó a poblarse de forma paulatina en la segunda mitad de la década del setenta debido al fraccionamiento ilegal de tierras que en la antigüedad habían tenido un uso agrícola.

En la década de los ochenta, el traslado hacia la zona se hizo más intenso. Durante el proceso de ocupación de tierras, tuvo un rol importante la existencia de la carretera México-Puebla, lo que produjo la valorización del suelo por contar con mayor accesibilidad.

Valle de Chalco constituye una de las periferias que de forma acelerada se ha visto poblada en poco tiempo. En 1999, son aproximadamente 500.000 personas las que residen en la zona.

En cuanto a las características de los habitantes, se trata de una población de muy bajos recursos. Lindón (1999), identifica cuatro ejes para describir a los pobladores de la zona. Estos son:

a)- Componente territorial: *“Nomadismo residencial”* – entendido como sucesivos momentos en las trayectorias de vida de las familias marcado por el lugar de origen y la actual residencia en Valle. En el medio de ambos extremos se identifican diferentes movimientos residenciales (el promedio fue de dos a tres). La mayoría de los pobladores provienen de otras áreas urbanas cercanas. Sólo un 6,6% del total de habitantes proviene de áreas rurales. El movimiento residencial se encuentra asociado a los altos costos de alquileres en otras áreas del cono urbano.

b)- Componente sociodemográfico – *“Hogares Jóvenes”* –El promedio del total de la población es de 22 años. Si se considera a los habitantes mayores de 14 años el promedio haciende a 31 años. En cuanto al promedio de ambos conyugues es de 38

---

<sup>22</sup> Síntesis efectuada en base el capítulo “El Valle de Chalco, un contexto socioeconómico para los modos de vida urbanos” (Lindón, 1999: 83-122).

---

años. Las familias están compuestas por ambos cónyuges, teniendo como promedio entre 2 y 4 hijos.

c)- Componente socioeconómico – *“Movilización residencial como estrategia de supervivencia territorial”*: es decir, la movilización como medio para reducir los gastos familiares. Se trata de familias en reciente expansión o constitución (familias que se separan del núcleo familiar de origen), marcada por la existencia de más consumidores que trabajadores, teniendo en cuenta la edad reducida de los hijos.

La disminución en los costos posibilitó la acumulación de un saldo de dinero, a partir de la venta de una vivienda a mayor precio y la compra de otra más barata ya sea en un mercado irregular o la compra de un lote no regularizado.

La acumulación del saldo monetario, se canalizó en algunos casos en la instalación de un pequeño comercio familiar.

d)- Componente laboral – *“Inserción laboral por cuenta propia”*. Plantea diferentes situaciones:

- hogares donde trabaja sólo el hombre fuera de Valle de Chalco
- hogares donde trabaja el hombre fuera del Valle y la mujer en el Valle
- hogares donde ambos cónyuges trabajan juntos en el Valle.
- hogares en los que ambos cónyuges trabajan fuera de Valle cada uno por su cuenta (situación que es poco frecuente).
- hogares donde ambos cónyuges trabajan en Valle pero cada uno por su cuenta (esta forma es poco frecuente).

De las situaciones planteadas, las más frecuentes son:

- La instalación de un negocio propio (llevado adelante por ambos cónyuges o por uno de ellos)
- Hombre cónyuge trabaja y la mujer cónyuge no trabaja
- Hogares donde no existe un vínculo con un negocio propio pero cuya aspiración es llegar a obtenerlo. Surge así la representación de la instalación de un negocio como símbolo del progreso económico. El negocio se constituye en el imaginario de los pobladores como *“la mejor estrategia de supervivencia”* (1999:119)

---

## - ANEXO 2 -

### **Breve caracterización de la Industria de la Vestimenta y las trabajadoras vinculadas y desvinculadas a ella<sup>23</sup>.**

La industria de la vestimenta seleccionada se ubica en la ciudad de Montevideo y fue fundada en el año 1961. Desde esa fecha se encuentra abocada a la elaboración de ropa exterior femenina y masculina (pantalones, sacos, tapados).

En el período de la investigación efectuada (2000-2002) la industria eliminó la producción de pantalones y prendas femeninas.

En una entrevista realizada por De Martino al Presidente de la empresa, él plantea que en sus orígenes la empresa se fundó con el objetivo de abastecer el consumo interno de Uruguay, considerando que en ese momento las importaciones a Uruguay eran prácticamente nulas.

Posteriormente la empresa buscó expansión hacia el exterior, fundamentalmente a Estados Unidos quien pasó a ser un gran comprador de los productos de la Industria y con el cual se trabajó varios años (“hasta el quiebre de la tablita”).

La industria seleccionada fue perdiendo competencia en el mercado uruguayo, en un principio por elección, debido a las exportaciones que se realizaban hacia el exterior y porque además los precios de las prendas eran muy altos para el mercado interno.

Se definió exportar a Brasil, Argentina y Chile a raíz de la firma del Convenio de Asunción, pero la propuesta no resultó exitosa debido a la inestabilidad de las economías de esos países, con lo cual se volvió a exportar a Estados Unidos a fines de la década de los noventa.

Durante la realización de la entrevista al Presidente de la empresa, él manifiesta que ese año fue la primera vez que mandaron trabajadores al seguro de paro, debido a la poca competitividad en el mercado.

---

<sup>23</sup> Síntesis efectuada de los apartados “La unidad económica seleccionada” (De Martino, 2003: 111-116) y “Sobre la muestra de mujeres” (De Martino, 2003: 137-145).

---

Las principales características de los trabajadores de la industria de la vestimenta al momento del estudio de campo eran: Inexistencia de organización gremial de los trabajadores; tercerización e informalidad como formas de contratación del personal; bajos salarios; envío de trabajadores a seguro de paro

En referencia a las mujeres entrevistadas se destacan los siguientes rasgos:

- Los testimonios fueron recogidos en su mayoría durante el proceso masivo de envío de trabajadores a seguro de paro.
- La muestra quedó compuesta por once mujeres de distintas edades
- Lugar de nacimiento: ocho nacieron en Montevideo, una en el interior del país otra en Argentina y otra en Paraguay
- Vivienda: en la mayoría de los casos se accedió mediante la compra de un terreno y posteriormente autoconstruidas o integrándose las familias a algún Complejo Habitacional. En dos casos, las mujeres son solteras y alquilan la vivienda (viven con su familia de origen). En otras dos situaciones, viven como agregadas en casas de familiares. En otro caso, la casa fue construida en los altos de la vivienda de los suegros sin reglamentación.
- Escasa movilidad espacial (la mayoría permanecen en el barrio desde hace años)
- Nivel educativo: Seis de las mujeres poseen secundaria incompleta, cuatro primaria completa y una primaria incompleta
- Cobertura de salud: se combinan distintos tipos de cobertura: seis mujeres acceden a servicios privados vía DISSE y/o mezclados con Policlínicas Barriales, Hospital Policial, entre otros. Cinco mujeres acceden a MSP (en estos casos se trata de mujeres que ya no trabajan más en la empresa y que poseen trabajos informales).
- Controles médicos: seis de las entrevistadas plantean que sólo concurren cuando están enfermas. Tres asisten de forma regular, una de ellas lo hace en ocasiones y otra de las mujeres plantea que nunca concurre.
- Trabajo: cuatro trabajadoras ya no se encuentran vinculadas a la empresa y trabajan de forma precaria (en un quiosco, taller de calzado de propiedad familiar y otra trabajadora fue despedida en el momento en que se realizó el trabajo de campo por lo cual se encuentra desocupada). Las trabajadoras que siguen vinculadas a la empresa calificaban su trabajo como “inestable” o “algo inestable”.